

GUILLERMO y RAFAEL FERNÁNDEZ-SHAW.

" M A R I A M A N U E L A "

Comedia lírica en tres actos, el
segundo dividido en ~~cuatro~~ cuadros.

Original y en prosa.

Música de FEDERICO MORENO TORROBA.

ACTO PRIMERO.

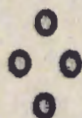
RFS-126

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.



" M A R I A M A N U E L A "

ACTO PRIMERO.



PERSONAJES DEL ACTO PRIMERO.

MARIA MANUELA.

Soprano

MERCEDES.

id.

PETRILLA.

T. Cómica

GONZALO.

Banfono

LORENZO.

Tenor

AMADEO.

1er Actor Cómico

**"BALLET" de las PASTORAS DEL TRIANON.
OBRERAS y OBREROS DE LA REAL FABRICA
DE TAPICES.**

La acción en Madrid, en 1919.
Derecha e izquierda, las de
la triple.

.....

A C T O P R I M E R O

"LA REAL FABRICA DE TAPICES"

El obrador del tapiz de la Real Fábrica de Tapices situada en la calle de Fuenterrabía, de Madrid. Sirve de fondo al obrador un amplio arco a través del cual se advierte otra estancia de paso, más pequeña, en cuyo testero figura un gran tapiz antiguo. Bajo el tapiz, un bargueño y, delante de éste, una rueda de encarretar.

En el obrador, se abre en el primer término de la derecha, en alto, un gran ventanal, que ilumina con viva claridad toda la estancia. Bajo el ventanal se extienden los tableros de la restauración de tapices. Entre éstos y el arco del fondo, un gran telar, con la urdimbre a medio tejer, apareciendo naturalmente las figuras en sentido horizontal como en todas las labores de bajo lizo. Enfrente de este telar, o sea en el segundo término de la

izquierda, otro telar aún mayor con el tejido terminado. La composición de este cuadro, que representa una escena de aristocráticas pastoras en el Triángulo francés, muéstrase en sentido vertical.

Detrás de ambos laterales se ven, -o se adivinan porque se transparentan a través de la urdimbre,- los operarios de los tapices, afanados en su labor; lo mismo que MARIA MANUELA y las demás mujeres que la acompañan, trabajando sentadas ante los tableros de la restauración, cubiertos por diversos tapices en arreglo.

En el segundo término, DOS CHICAS aprendizas trabajan en otras tantas devanaderas de lana. En primer término de la izquierda tiene el obrador una puerta grande, por la que entra LORENZO con varios útiles de carpintería, en una esportilla, cuando lo indique la acción.

=====

= M U S I C A =

TODOS.=

(EN SUS TRABAJOS)

Lo mismo los tapices
que los amores

se tejen en la vida
con ilusiones.
Y, poco a poco,
el tapiz del cariño
nos vuelve locos.

MARIA MANUELA.=

(Desde su silla cosiendo con
aguja y lana en uno de los
tapices.

Afánate, tapicero,
afánate en tu labor;
que puedes ser el primero
de los artistas del obrador.
Afánate, compañero,
que puedes ser el mejor.

LORENZO.=

(SALIENDO)

M. MANUELA.=

Felices, María Manuela.
Lorenzo, muy buenos días.
¿Mucha faena?

LORENZO.=

No mata;
aquí la carpintería
da pocas preocupaciones.
¡Si yo fuese bordador!...
¿Por qué?

M. MANUELA.=
LORENZO.=

Para ver de frente
tantos capullos en flor.

(POR LAS CHICAS DE LOS TABLEROS)

M. MANUELA.=

(Levantándose y señalando al
telar grande de la izquierda.

LORENZO.=

¿Has visto el tapiz?
Ya está rematao.
Y he visto esa cara,
en la que el pintor
estuvo inspirao.

M. MANUELA.=

(HALAGADA)

¡Jesús, qué importante
me queréis hacer!

LORENZO.=

Eso, al dibujante,
que es hombre galante
con toda mujer.

(Ella se vuelve riendo a su si-
lla.

TODOS.=

(Como al principio, cada cual en
(su faena.
(Lorenzo se va hacia el fondo.

Las figuras pintadas
con la canilla
toman entre los hilos
color y vida.
¡Venga más lana!;
que es la lana el pan nuestro
para mañana.

M. MANUELA.=

(A UNA APRENDIZA)

Afánate, costurera,
afánate en tu labor,
aplicate con la aguja...
y no te olvides de la lección.
Poquito a poco bordando
¡y está la restauración!

(Suenan dentro un golpe de cam-
pana. Las chicas se levantan y
(detrás de los telares, van sa-
(liendo obreros y obreras. Lo-
(renzo baja a primer término.

M. MANUELA.=

(RECITADO)

¡La hora! ¡Chicos, a comer!

TODOS.=

(Mientras que salen y se van
(arreglando:

(CANTADO)

El golpe de campana
dentro de mí resonó,

porque me dice que es hora
de una caricia de sol.

M. MANUELA,)
LORENZO y)
TODOS.=)

¡Sol que, en invierno es la gloria
y que nos hace vivir!;
¡sol cuyos rayos son flecos
en el mantón de Madrid!

(Cuando María Manuela y las Chicas subían para salir por el foro, aparece bajo el arco GONZALO, el dibujante de la fábrica, que se dirige a unas y otras Chicas, hasta quedar emparejado con María Manuela, al tiempo que Lorenzo lo hace con otra muchacha y cada Oficial con su respectiva; y sale por la izquierda, primer término, AMADEO, el encargado del taller, con blusón de faena, que hace ostentación de no unirse a ninguna.

GONZALO.=
CHICAS.=
GONZALO.=
CHICAS.=
GONZALO.=

¡Bendito sol!
¡~~Madriñoño~~! ¡Picarona!
¡Abrazame!
¡Menudo abrazo!
¡Confórtame
con tu calor!

CHICAS.=

¡Eso quisiera el buen señor! (LE HUYEN)

GONZALO.=

(A MARIA MANUELA)

M. MANUELA.=

Me arrimaré
al árbol nuevo.
¡Límpiese usted
que está de huevo!

LORENZO.=

¡Vamos allá a
tomar el sol!

TODOS.=

¡Hasta volver
al obrador!

¡Sol que, en invierno es la gloria
y que nos hace vivir!;

¡sol cuyos rayos son flecos
en el mantón de Madrid!

(Van haciendo mutis todos menos
María Manuela, Gonzalo y Amadeo.)

M. MANUELA.=) ¡Sol cuyos rayos son flecos
y GONZALO.=) en el mantón de Madrid!

= = = = =

= H A B L A D O =

GONZALO.=

(Al ver que María Manuela se pone
a recoger cosas.

¿Y usted no va a tomar el aire?

M. MANUELA.= Ya sabe que yo siempre almuerzo en la
fábrica.

AMADEO.=

¡Sí, sí!: hace dos horas que estoy bus-
cando a la nueva aprendiz pa que vaya
a buscar su comida, y se la han debido
comer los ratones... ¡a ella!

M. MANUELA.= La envié yo al tintorero para que me ba-
jara unos colores.

AMADEO.=

¡Pues éso!... éso es que se ha encontrao
con alguien en la ruta, y en vez de ba-
járselos, se le han subío..¡a la cara!
Estas chicas de ahora son mu apegás al
sofoco.

M. MANUELA.= Se habrá perdido; como no conoce la casa...

GONZALO.= Ni que la fábrica fuera un cuartel.

AMADEO.= Eso lamentará ella, me digo yo.

GONZALO.= Lo lamentable sería que la maestra se quedara sin comer.

M. MANUELA.= Se agradece.

AMADEO.= ¡Eso no! Voy a ver si la cazo... ¡viva!

M. MANUELA.= ¡Quieto, Amadeo!; no tiene nada de particular: ha entrado nueva esta mañana.

AMADEO.= ¡Y nueva va a salir como la pille!

M. MANUELA.= Voy yo a buscarla. Y cálmese, que no me gusta verle enfadado; y menos a su mujer, que estará ya al caer con la comida. (HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA)

AMADEO.= (VIENDOLA IR) ¡De jamón!, de jamón sin hueso es esa mujer. Tié una fachada de buten y un corazón de merengue.

GONZALO.= ¿Es... es usted goloso?

AMADEO.= Mi mujer dice que sí.

GONZALO.= ¿Y las demás?

AMADEO.= Cuando estaba yo emparentao con la pri-

mera, decían que no; pero al verme conjugao en segundas con los veintidós años recién inauguraos de la Petrilla, ya se han dao cuenta de que me se queda pegá la lengua en los escaparates de las confiterías.

GONZALO.= ¿Y... María Manuela?

AMADEO.= ¡Un pastel de a dos reales de "La Flor y Nata"!... ¡Claroco!: como ustez apenas lleva tiempo en la fábrica, aún no ha podío percatarse; pero ya se percatará.

GONZALO.= Mi trabajo está en el cuarto de dibujo, y bajo poco por el obrador. Apenas veo a la gente... No me gusta perder el tiempo y que me vean...

AMADEO.= Comprendido.

GONZALO.= ¿Cómo? Que me vean abandonando mi obligación.

AMADEO.= (Se rasca la cabeza y se le queda mirando.

¡Ya!

GONZALO.= ¿El qué?

AMADEO.= Oígame, Don Gonzalo.

GONZALO.= Usted dirá, señor Amadeo.

AMADEO.= Gracias.

GONZALO.= ¿Por lo de "señor"?

AMADEO.= Por lo de "Amadeo". Los demás me llaman Deo a secas ¡y voy que ardo!, con que...

GONZALO.= ¿Qué me quería preguntar?

AMADEO.= No, si yo... preguntar... Lo que quería es saber; aunque, realmente, saber sí que sé.

GONZALO.= No le comprendo.

AMADEO.= Es que a un servidor "me" gusta ir despacio: como a las cosas de Palacio.

(CON INTENCION)

GONZALO.= ¿Qué le pasa?

AMADEO.= Es que uno, ¿sabe usted?, uno oye por ahí unas cosas que no debía porque no son para uno, y, ¡claro!, ¿qué culpa tié uno de que los que hablan no se den cuenta de la presencia de uno y hablen como si no oyera uno... sino dos? Y uno, era el dos.

GONZALO.=

(Que se ha sentado aburrido de
la pesadez de Amadeo.

¡Pesao!

AMADEO.=

Hace unos días que se lo escuché a Don Gabino y a otro señor que estaba con él y que parecía de la Secreta.

GONZALO.=

¿Cómo?

AMADEO.=

¡Comiendo y con la boca abriendo! Llegaron delante del telar ande yo estaba solo, arrematando un lizo, y como yo estaba en lo mío, callao y sin silbar, porque ya me van faltando los piños (LOS DIENTES) ...pues siguieron hablando de lo suyo y yo ¡callao!. Y dale que le dale a la muí, y yo ¡callao!... y callao he seguido, ¡pero con más curiosidá que un gato! Y... y... ¿usté es lo que es, Don Gonzalo?

GONZALO.=

(SALTANDO) ¡Usted, callao!

AMADEO.=

Pero ¿de verevere?

GONZALO.=

¡De no hablar nada!

AMADEO.=

¡Mutis! ¿Entonces?...

GONZALO.=

¿No le he dicho que callao?

AMADEO.= Sí, pero nada más. Y eso no es bastante pa una clase de curiosidad como la que yo me gasto. Y usté disimule si le he faltao.

GONZALO.= No, querido señor Amadeo. (QUERIENDO SELO QUITAR DE ENCIMA) Todo lo que usted ha oído, - que no sé lo que es, - es cierto.

AMADEO.= ¡Oiga!

GONZALO.= Y no se hable más del asunto.

AMADEO.= ¡Oiga!, que aunque me llamen Deo, no me chupo el dátil. Y que si usté se quíe reir de mí porque me ve tan chico, es porque usté es un grande... ¡de España!

GONZALO.= ¡Calle!

AMADEO.= Eso es lo que les oí a esos señores: que usté es el primogénito del Duque de... de no sé cuántos.

GONZALO.= De Monte Viejo.

AMADEO.= ¡También son ganas de ponerse motes!

GONZALO.= ¿Algo más?

AMADEO.= Amadeo Rodríguez Expósito... (TENDIENDO-LE SU MANO CALLOSA) Pa servirle.

GONZALO.= (ESTRECHANDOSELA) ¡Venga! A un hombre de bien puedo decirle que efectivamente soy yo quien él ha escuchado que era. Y que, por jugador y mujeriego, mi padre me echó de casa, me quitó cuanto podía quitarme y me negó el saludo.

AMADEO.= ¡Atiza!

GONZALO.= Y como amistades en Palacio no me faltan, porque mis derechos allí, esos no me los ha podido quitar mi padre...Pues aquí me tiene usted ganándome la vida de incógnito como dibujante en la Real Fábrica de Tapices.

AMADEO.= (DESCANSANDO) ¡Bueno!... ¡Pues ya!

GONZALO.= Usted como si no lo supiera. Aquí no tiene que saberlo nadie más.

AMADEO.= ¿Ni la Petrilla?

GONZALO.= ¡Ni su mujer!

AMADEO.= (SE RASCA LA CABEZA) Oiga, pero coste que, si se entera la Petrilla, es porque habré soñado en voz alta. Y eso, di-

go yo, que es como el roncar.

M. MANUELA. = (POR LA IZQUIERDA) ¡No la encuentro ni viva ni muerta!

AMADEO. = (EN LO SUYO, APARTÁNDOSE DE GONZALO) ¡Qué tío!

(Mirando a Gonzalo que le hace
(señas de silencio.

M. MANUELA. = (A AMADEO) Salga usted a buscarla. Estoy preocupada. Pregunte en la calle...
(ECHANDOLE POR EL FORO) Si viene la Petrilla, ya la diré que espere... ¡Ande... ande!...

(Mutis del señor Amadeo por el
(foro dejándose llevar por ella.

AMADEO. = (EN EL MUTIS) ¡Qué grande!; pero ¡qué grande eres, Amadeo!

M. MANUELA. = (A GONZALO) ¿Y usted no sale a almorzar?

GONZALO. = (UN POCO PREOCUPADO) No; no tengo ganas.

M. MANUELA. = ¿Que a su edad no tiene ganas? Usted está enfermo. (LE TOMA EL PULSO)

GONZALO. = No, no; si no tengo fiebre... Usted sí que lo parece, en cambio.

M. MANUELA. = El sofoco por lo de la aprendiz.

(Se da cuenta ahora y le retira la mano en la que él la tomará el pulso.

¿Qué? ¿Qué ha desayunado usted esta mañana?

GONZALO.= El café bebido.

M. MANUELA.= Lo que usted tiene es debilidad. ¡Ale!, a comer. ¿No va todos los días a la taberna del Pacífico?

GONZALO.= Iba. Ahora estaba ~~ibiendo~~ yendo a la de la Puerta de Atocha.

M. MANUELA.= (Lista como el aire, se echa a reir.

¡Acabáramos! Tome estas cinco pesetas, y ya me las devolverá.

GONZALO.= No; dinero de las mujeres, todavía no.

M. MANUELA.= (SE AZARA PORQUE COMPRENDE) Usted perdóne.

GONZALO.= No se preocupe.

M. MANUELA.= ¿No me he de preocupar, criatura? Es que soy así en mis prontos. Al fin y al cabo ni usted aún ha tenido tiempo de saber quien soy yo, ni yo he podido saberlo de

~~de~~ usted. Yo soy... como usted me ve:
clara como el agua.

GONZALO.= Y algo más.

M.MANUELA.= Gracias; pero, aunque menestrala, una
señora.

GONZALO.= Perdóneme usted ahora.

M.MANUELA.= En paz. Usted... usted tiene cara de
ser muy desgraciado, ¿acierto?

GONZALO.= ¡Ufff!

M.MANUELA.= Y de haberlo sido toda la vida, ¿no es
verdad?

(A un gesto afirmativo de él,
{que no quiere soltar prenda
{y a quien le divierte aquello.

¡Si a mí no hay quien me engañe! Creo
que a la madrina de mi madre, Doña Ma-
ría Manuela Kirkpatrik, la madre de la
Emperatriz Eugenia en cuya casa servía
mi abuela de lavandera, la pasaba lo
que a mí. Por éso estoy tan orgullosa
de llamarme ¡María Manuela!

GONZALO.= Que además es muy bonito.

M.MANUELA.= Hoy se queda usted a comer conmigo, y

de lo mío.

GONZALO.= ¡María Manuela!

M.MANUELA.= (DISIMULANDO) Quiero ver como almuerza
un hombre que ha pasado tantas hambres.

GONZALO.= ¡Y tantas!

M.MANUELA.= ¡Si lo sabré yo!... ¿Verdad que ha sido
usted muy desgraciado desde que nació?

GONZALO.= (TOMANDO UNA DECISION) Pues ya que es
usted tan buena, le abriré mi corazón
y le diré mi historia... para que no le
extrañe luego verme comer.

= M U S I C A =

no 2

GONZALO.=
Era una noche fría...
era una noche oscura...
un envoltorio en blanco...
y una mujer que cruza.
En un portal se queda
el envoltorio blanco.
Suena la voz del viento...
suena un temblor de llanto.

M.MANUELA.= ¡Lo daba el corazón!

GONZALO.=
Un pobrecito niño
sin padres se quedó
y de las buenas almas
implora compasión.

M.MANUELA.= ¡Dios mío, qué dolor!

GONZALO.=

¡Ay!

Estas cosas que suceden
y que hoy nos desconsuelan
eran antes solamente
folletones de novela.

M. MANUELA.=

¡Me da usted compasión!

GONZALO.=

El niño llora y llora...
unos gitanos llegan...
oyen que llora el niño
y en brazos se lo llevan.
¡Pobre del niño triste!
¡Qué flaco va creciendo!
¡Como que no ha nacido
para titiritero!

M. MANUELA.=

¡Qué lástima me dá!

GONZALO.=

Y cuando llega a hombre
desesperado va
porque ningún cariño
le compadecerá.

M. MANUELA.=

¡Jesús! no siga más.

GONZALO.=

¡Ay!

Estas cosas que suceden
y que hoy nos desconsuelan
eran antes solamente
folletones de novela.

LOS DOS.=

¡Folletones, -pavorosos,-
de novelas por entregas!

=====

= H A B L A D O =

M. MANUELA.= (EMOCIONADA) ¡Lo dicho!: hoy almuerza usted conmigo, y de ahora en adelante yo me encargaré del resto. ¿Me deja?

GONZALO.= (Viendo que ha ido demasiado lejos con esta buena mujer.

La verdad... me da vergüenza.

M. MANUELA.= (ALEGRE Y DECIDIDA) No se mueva de aquí, que ahora vengo con la comida... ¡para los dos! (Y HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA)

GONZALO.= ¡Para ésto sí que no estaba yo preparado! Y el caso es que no está mal... y que se me dá de primera. Por algo me fijé yo en ella y sin querer se me puso su cara en el pincel cuando hice ese tapiz.

(Se acerca al de la izquierda y se le queda mirando algo preocupado.

(Por el foro llega PATRILLA, muchacha de unos 20 a 23 años, esposa de Amadeo, graciosa y pinturera.

(Trae al brazo un capacho, o cesta de mimbres con tapa, contentiendo las caacerolas con la comida.

PETRILLA.=

(MUY DECIDIDA, CANTANDO)

"¡La Madelón, pin, pón,
de la Patri!
¡La Madelón, lará, lará!...
etc...

(LLAMANDO POR EL LATERAL IZQDA.)

¡Deo!... ¡Deo!... ¡Amadeo!...

GONZALO.=

{Que se volvió al sentirla pa-
sar. Como llamando a un gato.

¡Bis! ¡Bis! ¡Bis!

PETRILLA.= ¡Tío tirilla! No llame al gato; que aun-
que al que llamo es gato de nacimiento,
no atiende como los mininos.

GONZALO.= No, si es que pedía repetición: ¡Bis, bis

PETRILLA.= ¿De qué?

GONZALO.= De ¡la Madelón, pin, pón!

PETRILLA.= Prefiero el "¡Banderita tú eres roja!,
¡banderita tú eres gualda!"...

GONZALO.= (ESTORNUDANDO EN BROMA) ¡Atchís!

PETRILLA.= Eso es el "Soldadito de Nápoles": la
gripi.

GONZALO.= Gracias.

PETRILLA.= Y aspirina pa sudarlo. ¿Ha visto a mi
Deo?

GONZALO.= Y a lo que hay a continuación, que vale más: la mano, el brazo...

PETRILLA.= ¡Y el tortazo por donde se piden los Santos Sacramentos si no se está usted quieto!

GONZALO.= Era para descargarla del peso que lleva.

(POR LA CESTA)

PETRILLA.= Es el "piri" pa mi hombre y una servidora.

GONZALO.= (IMITANDO A AMADEO) Gracias. Es por lo de servidora.

PETRILLA.= ¡Vamos con el turuta éste! Como se entre mi marido, con lo bragao y lo tirao pa alante que es, iba usted a tener que llamar a los bomberos.

GONZALO.= ¿Para que apagaran el fuego?

PETRILLA.= Y para que le sacaran de la alcantari-lla, so miasma.

GONZALO.= Si yo fuera usted...

PATRILLA.= ¡Habría que verle con faldas! (RIE)

GONZALO.= Me estaría muy calladita; porque estas cosas no son para irle con el cuento a nadie.

PETRILLA.= ¡Ay, amigo! Pues áhi pincha en güeso. Porque yo soy de esas personas, ¿sabe usted?, que si me gusta estar enterá de tó y que me sucedan cosas, es pa contárselas de seguida al primero que me encuentre, y si es mi Deo, miel sobre hojuelas. ¡Que hay que ver lo que goza con mis cosas!

GONZALO.= ¡Ahí voy yo!

PETRILLA.= ¡Las ganas!... ¡Y lo que yo me regodeo con las tuyas!... Porque... ¡tié una labia y una gracia!... Mié usted: mi Amadeo es un hombre, mejorando lo presente, que se pirra por los chistes y los acertijos; y no digamos ná por la vida y misterios de cada quisque. ¿Y sabe usted pa qué?

GONZALO.= ¿Para publicarlos en "El Imparcial"?

PETRILLA.= ¡Pa contármelos a mí y que luego los cuente yo por áhi!

GONZALO.= Pues no tiene ninguna gracia.

PETRILLA.= ¡Ya lo creo! Porque cuando luego se los

cuentan a él aquellos a quienes yo se los he contaó porque él me los contó, ¡no los conoce ni su padre! (RIE)

GONZALO.= (SERIO) ¡Pues no tiene ninguna gracia!

PETRILLA.= ¿Que no? Pruebe a contarle algo que no quiera usted que lo sepan los demás, ¡que ya verá usted lo que se ríe cuando se lo diga... la María Manuela, pongo por caso!

GONZALO.= María Manuela no tiene por qué conocer mis interioridades... si las tuviera.

PETRILLA.= Pues usted bien que ha sacao las de ella... ¡ahí!, en el tapiz ése.

GONZALO.= Eso ha sido pura casualidad.

PETRILLA.= ¡Sí, sí! Por algo me ha dicho mi Deo que es usted un tío grande.

GONZALO.= ¿Que el señor Amadeo le ha dicho ya...?

PETRILLA.= ¡Pero mu grande!

GONZALO.= (TEMEROSO) ¿De qué?

PETRILLA.= ¡De los pinceles!

GONZALO.= (RESPIRANDO) ¡Acabáramos!

PETRILLA.= Conque a mí no me tire los tejos, porque soy casá y mu bien avenía con mi cónyu-

ge... ¡y no se ha hecho la Petra pa la boca de ningún pintamonas! ¡Cónque!: ¿sabe usté lo que le digo? Que el coci se está enfriando, que a mí me gustan las cosas calentitas, y que los "gabrieles" y las patatas y la carne de morcillo me gusta a mí comérmelas con mi marido, sin mirones ni hambrientos que no tienen ni el salero preciso pa echarle sal al guisao. ¡De verano! (INICIA EL MUTIS VOLVIENDO) ¡Ah! (SEÑALANDO AL SUELO DETRAS DE EL) ¿Es eso suyo?

GONZALO.=

(Picando en el anzuelo, volviéndose y no viendo nada.

¿El qué?

PETRILLA.=

(RIENDO) ¡El frío que hace! ¡Ha picao!

(Muy chulilla, pasando por delante de él y haciendo mutis.

"¡Banderita tú eres roja:
banderita, tú eres gualda!
Llevas sangre, llevas oro
y en el fondo de mi alma...etc"

GONZALO.=

(RIENDOSE, VIENDOLA IR) ¡Me alegro por el señor Amadeo!

(Ha subido hasta el foro, y al
(ir a bajar, vuelve a enfrentar-
(se con el tapiz de la izquier-
(da de "Las pastoras del Tria-
(nón".

Y el caso es que está muy bien. Aquí del marido de ésa: ¡el tapiz! "Las pastoras del Trianón". Realmente, pinto mejor de lo que me figuraba, y aquí hacen los tapices maravillosamente. ¡Qué bien ha salido! Parece que las figuras tienen relieve... Sobre todo la central... la que me ha salido con la cara de María Manuela.

= M U S I C A =

GONZALO.=

María Manuela
madrileña y menestrала,
hoy realzas mi acuarela
transportada a este tapiz.

María Manuela,
yo no sé como has venido
a ser honra y a ser gala
de este espléndido jardín.

María Manuela,
te mentí sin compasión
con la historia divertida
de mi humilde condición.

María Manuela,
bien merezco tu perdón
por haber hecho en la tela,
con los rasgos de tu cara,
la pastora gentil
de un soñado Trianón.

W03

Madría Manuela,
madrileña y menestrala,
con la magia de la tela
¡cómo gana mi cartón!

Seré feliz
porque has de ser
pastora tú
de mi Trianón.

(SE HACE UN

Ballet

O S C U R O R Á P I D O

==...==...==...==...==...==...==...==...==...==

(Durante el que desaparece Gonzalo de la escena.
(Se trasforma el decorado hasta quedar convertido en un delicioso jardín de la Corte de Versailles.
(El tapiz de la izquierda ha desaparecido en la mutación, y surgen ahora en forma real, constituyendo un cuadro plástico, las figuras que lo componían, presididas por una hermosa PASTORA (interpretado por la misma tiple que interpreta a María Manuela), vestida con la elegancia de las Pastorcitas de Watteau: zapatos rojos con tacón alto, vara florida, etc... PASTORCITAS y PASTORES del Trianón, DAMAS y CABALLEROS DE LA CORTE DEL REY SOL, se agrupan a su alrededor.
(El juego de escenografía ha de ser muy rápido. Los tableros de las mesas del taller se levantan y bajan hacia la escena formando un declive

(de césped y flores (algo así como
(las estampas de los modernos li-
(bros infantiles). Cortinas de ga-
(sa pintadas en la forma debida se
(corren sobre todo el lateral dere-
(cha, así como sobre el foro, otras
(jugarán en los términos precisos
(para que quede conseguido el efec-
(to deseado.

Se descompone el cuadro plástico
(del tapiz de la izquierda, y bajan
(a la escena la Pastora y cuantas
(figuras hayan de acompañarla, ro-
(deándola graciosamente mientras
(dice:

PASTORA.=

(MARIA MANUELA)

En los claros días
de la Corte del Rey Sol,
hubo una Pastora
que al Palacio se acercó.
Y un pastor galán,
que rondaba allí,
con dulce voz
le dijo así:

"La mujer
que busca el amor
no debe olvidar
que soñar
es siempre mejor.
"Y al soñar
con su amor
tendrá que mentir
si dice querer
despertar.

Pero la pastora,
pastorcilla del Trianón,
que también sabía
los afanes del pastor,

para responder
 al pastor galán
 le dijo así
 con gravedad:
 "Todo aquel
 que busca el amor
 no debe olvidar
 que soñar
 es siempre mejor...
 Etc...

(Pastoras y Pastores, Damas y Caballeros, danzan un alegre y elegante baile, al que se unen, bien directamente, bien formando cuadro, diversas figuras como ellas que han tomado sitio en distintos lugares de la escena, y que han aparecido a conveniencia de la dirección escénica y de baile, de unos y otros sitios, sin necesidad de salir del tapiz.
 (La Pastora con algunos Caballeros y Damas, pasan al tapiz como a un sitio de presidencia, contemplándolos y aplaudiéndolos cuando, especialmente LA BAILARINA hace la reverencia final.
 (La danza concluye, formándose otro cuadro plástico, sobre el que se corre, en gasa, un tapiz que los oculta por completo.
 (Por delante de este tapiz, en primer término, varias figuras del cuerpo de baile repiten unos pasos de la danza, mientras se oye lejano la canción de la Pastora, hasta desaparecer por los laterales.
 (Cuando este tapiz de primer término se descorre de nuevo, aparece la escena exactamente igual a como estaba antes de empezar esta evasión (a la fantasía.

= H A B L A D O =

(Por el foro llegan el señor
{ AMADEO y PETRILLA.

PETRILLA.= ¿Y tú qué has tenío que largarte hasta el cuartel de Intendencia?

AMADEO.= ¿No te digo?: a buscar a la aprendiz, ¡que se ha perdío!

PETRILLA.= ¡Y en los Docks la ibas a encontrar!

AMADEO.= Pues en la fábrica no estaba, y la María Manuela me hizo salir a la calle... y ya en la calle, me dije: ¿ande va a estar una... más que en los Docks?

(Petrilla se acerca al tablero
{ de primer término derecha, y
{ comienza a quitar las telas
{ que hay puestas, separándolas
{ para dejar sitio donde poner
{ su mantelillo o periódicos y
{ los útiles para almorzar, que
{ va sacando de la cesta en el
{ transcurso de la escena.

PETRILLA.= ¿Y le has dejao recaó?

AMADEO.= Con tarjeta de visita. ¡Ande s'habrá metío!

PETRILLA.= ¡Oye! ¿habrá alguna novela escondía en

el interior de su vida?

AMADEO.= Tos tenemos la nuestra...

(Dándole una servilleta y cogiendo luego él otra.

Tú, la tuya; yo, la mía... María Manuela, la suya...

PETRILLA.= Y el Lorenzo...

AMADEO.= (MISTERIOSO) Y el Don Gonzalo, el dibujante. (AL VER QUE ELLA NO LE ATIENDE)
¡Y el Don Gonzalo el dibujante!

PETRILLA.= ¡Y la portera del ocho!...

AMADEO.= ¡Y Don Modesto Lafuente!

PETRILLA.= Tos, tiés razón.

AMADEO.= Y que algunas ¿eh?... Algunas deben ser ¡de órdago!

PETRILLA.= Las del Mus.

AMADEO.= Lo malo será ¿eh?... Será el que la tenga de incóznito.

PETRILLA.= Esas deben ser de la guerra.

AMADEO.= De la guerra secreta: de las que oyes y no tiés más remedio que callarte para que no te fusilen.

PETRILLA.= ¡Eso!

AMADEO.=

(En vista de que no puede hablar
de "su secreto".

...Y ¡anda!: avía pronto, que tengo una
carpanta como un escuadrón de caballe-
ría... ¡de los que van encima!

PETRILLA.= Pues ¡te vas a hinchar! Porque, te he
puesto unos callos como pa chuparte los
dedos. Así que hoy ¡callao!

AMADEO.= ¡Ay! Petrilla de mi alma, cómo conoces
mis debilidades.

PETRILLA.= Los callos.

AMADEO.= ¡El hambre que tengo!

LORENZO.= (Por el foro también, sin he-
rramientas.

¡Qué hermosa es la soledad de dos!

Quia ~~AMADEO.~~ = (MOLESTO) ¡Sin compañía!

PETRILLA.= ¿Quié usté acompañarnos a tomar unos
bocaos?

LORENZO.= Los he tomao ya. Vengo a echar un pito...
y a tomar el postre.

AMADEO.= Hoy no hay más que pilongas.

LORENZO.= El postre, pa mí, es el ver comer al

señor Deo.

AMADEO.= Y que hoy lo voy a hacer mejor que en
Los Burgaleses. Menú: de entremeses...

(Brindando a Petrilla que siga
ella.)

PETRILLA.= (Presumiendo pero sin destapar
ningún puchero todavía.)

¡Sopa de fideos!... ¡gordos!

AMADEO.= Plato de entrada... (IDEM)

PETRILLA.= Cocido a la madrileña: verdura, patata
y garbanzos...

AMADEO.= ¡Viva Fuentesauco!

PETRILLA.= Con tocino y carne de morcillo.

AMADEO.= Principio:... (IDEM)

LORENZO.= ¿También principio?

AMADEO.= ¡Principio!, que aunque es el fin, es
por el aquel de que lo último será lo
primero. Principio:...

PETRILLA.= ¡Callos!

AMADEO.= Un principio como pa no terminar. Pos-
tre, lo que has oído, y medio litro de
Valdepeñas... ¡pa ca uno! Y es que ten-
go una mujer que no se deja ná en casa.

PETRILLA.= ¡¡Ay!!

(Acaba de destapar un puchero
(que está vacío.

¡Mi madre!... (EL MISMO JUEGO CON OTRO)

¡¡Amadeo!! (ABRE TODOS... ¡VACIOS!)

AMADEO.= (SONRIENTE A LORENZO) Eso es que me
trae café y copa.

PETRILLA.= (ESPANTADA) ¡Deo!

AMADEO.= ¡Cariño!

PETRILLA.= ¡Me lo he dejao tó en casa!

AMADEO.= (SALTANDO) ¡Tu madre!

PETRILLA.= A ella también... (SE ECHA A LLORAR DES-
CON SOLADAMENTE)

AMADEO.= (EN MEDIO DE SU DESESPERACION) ¿Y quién
le dá de patás a la Madalena?

LORENZO.= ¡Bendito sea Dios!

(Por la primera de la izquierda
(entra en escena MERCEDES, la
(aprendiza, trayendo la cara me-
(dio oculta por el enorme braza-
(do de lanas de colores que lle-
(va sobre los brazos.

= M U S I C A =

MERCEDES.= ¿Se puede?

LORENZO.=

Adelante.

MERCEDES.=

¿Voy bien por aquí?

(AMADEO PASEA FURIOSO)

LORENZO.=

Según donde vaya.

(LA COGE DEL BRAZO)

MERCEDES.=

(SEPARANDOSE)

¡Le daba a usted así!

(SE LE CAE EL MONTON DE LANAS)

AMADEO.=

(VIENDOLA)

¡Mi madre!

LORENZO.=

¿Tan joven?

AMADEO.=

¡Aparte de ahí!

LORENZO.=

¿Quién es?

AMADEO.=

La aprendiz.

MERCEDES.=

La misma.

AMADEO.=

¡Por fin!

LORENZO.=

(A MERCEDES)

Está usted de buten.

AMADEO.=

(A MERCEDES)

¿Has ido a los Doks?

MERCEDES.=

No sé qué decirles
si me hablan los dos.

LORENZO.=

Conteste a mimenda,
¡preciosa!

MERCEDES.=

Es favor.

AMADEO.=

(BRUSCO)

¿Por dónde has andado?

MERCEDES.=

(NERVIOSA Y AZARADA)

Por...por...por...por...por...

AMADEO.= ¡Arrea!, ahora llora.

PETRILLA.= (QUE SE ACERCA A ELLA)

¿También llora usted?

MERCEDES.= Es que, ¡tengo hambre!

AMADEO.= (INDIGNADO)

Pues ná: ¡sáciese!

(Señalando lo que hubiera sido
su almuerzo.

MERCEDES.=
AMADEO.=

Mil gracias. ¡De nada!

¡Me cachis en diez!

¡¡Mis callos!!

MERCEDES.=
AMADEO.=

¿Le duelen?
¿Chungueo también?

(LA AMENAZA)

LORENZO.=

Cálmese usted, Amadeo,
porque ella estaba en la inopia.

AMADEO.=

¡Malditas sean las mujeres...

PETRILLA.=

y sobre tó la propia!
Paece mentira, marido,
que tú de mí digas éso;
porque es la única queja
quepués tener de mí sexo.

MERCEDES.=

(A AMADEO)

Perdóneme.

AMADEO.=

(A LAS DOS)

PETRILLA.=

¡Perdonadas!
¡Pues tan contentos los cuatro!

.....

MERCEDES.=
PETRILLA.=

¿Cómo se llama?
Petrilla:
pero en la cédula, Patro,

LORENZO.=

(A MERCEDES)

MERCEDES.=

¡Ole, rosita bonita!
¡Rosa, rosita de olor!
Eso es igual que el piropo
que canto yo en mi pregón:
"¡Rosas! ¡Rositas!
"¡De olor y qué bonitas!
Pregonando mis rosas
pongo tanta ilusión
que mi canto parece
que te ofrece su olor.

Florecieron en marzo,
cuando nace el amor,
y a las caras se asoman
de las niñas en flor.

"¡Rosas! ¡Rositas!
¡De olor y qué bonitas!"

¡Vaya un ramito!
¿Lo quiere, señorito?

LORENZO.=

¡Vaya un palmito
que tié este capullito!

MERCEDES.=

¡Cómprame usted
dos por un real!"

Rubores
de jardines
que van
pidiendo amores...

"¡Ay, qué rositas!"

(Simula que va de uno en otro
(personaje ofreciendo flores.
(Ellos rien.

No me deje plantada,
que me mata el dolor
si no vendo mis flores
con mi alegre canción.

Pregonando mis rosas,
etc...
¡Vendo rositas!...

=====

= H A B L A D O =

AMADEO.= (A MERCEDES, TENDIENDOLE LA MANO) Este
es mi Libro Blanco.

MERCEDES= (SONRIENTE) Y ésta el mío.

PETRILLA.= (CON LAS DOS MANOS) ¡Y éstos, los cator-
ce puntos del señor Vilson, aunque no
haiga más que diez!

(MERCEDES RIE Y LA ABRAZA)

AMADEO.= Bueno, cónyuge, desabrázate, recoge los
"inútiles" del trabajo de la manducato-
ria...

(Por todo lo que sacó y no sirve
(para comer...

y vámonos tós en cá el Hipólito, a comer-

nos por lo menos una de judías con chorizo.

PETRILLA.= (RECOGE TODO APRESURADAMENTE) ¡A las tres!

MERCEDES.= No; yo, ustedes dispensen; pero tengo mi comida... por ahí; no sé donde, pero la tengo.

AMADEO.= Pues ¡arreando, Lorenzo!

LORENZO.= Yo me voy p'al Retiro, que andamos ya metidos en lo de hacer el escenario p'al Teatro de Verano donde la plaza de la música.

AMADEO.= ¡Si ya decía yo que tú eras mú sinfónico!

LORENZO.= ¡Y que luego me quedo de tramoyista toda la temporada!

AMADEO.= ¡De verano! ¡Pues cada vela a su palo!
¡Echa pa adelante, Petrilla! (LA AYUDA A RECOGER TODO)

LORENZO.= (A MERCEDES) ¿No le dá miedo quedarse sola? Si quiere, la acompaño. (MUY CASTIGADOR)

MERCEDES.= Eso sí que me daría miedo... pero no mucho.

LORENZO.= Claro; como que todavía leo el T.B.O.

MERCEDES.= A mí me gusta más el Nuevo Mundo.

LORENZO.= Como a Cristóbal Colón, guapa.

AMADEO.= Lorenzo ¡que naufragas!

LORENZO.= ¿Y a usted qué?

AMADEO.= Que es una menor... ¡de edad!

LORENZO.= ¡Menuda planta tiene!

AMADEO.= Espera a que no nos oiga mi mujer y te corroboraré mi humilde opinión... ¡verídica!

PETRILLA.= No, ¡si por mí!...

AMADEO.= ¿Lo ves? No, ¡si por ella!... (AL PASAR POR EL LADO DE MERCEDES) Si tiene miedo del coco llame a papá (POR EL MISMO) que es su seguro y firmísimo servidor que le ve la eme... y etcétera, etcétera, etcétera...

(Petrilla le da la cesta a Amadeo y coge a cada uno de los hombres de un brazo.

PETRILLA.= ¡Lo dicho!

LORENZO.= ¡Adiós, prenda!

AMADEO.= ¡Idem de idem... ¡de Lorenzo!

(MUTIS DE LOS TRES)

(Mercedes busca entre las lanas, saca un bocadillo envuelto en un papel de seda y se sienta a la mesa del primer término, donde lo empieza a comer. Da la espalda a la izquierda. Por este lateral aparece GONZALO. Cuando repara en ella se le acerca despacio y le da un beso en la nuca. Ella se vuelve y le da una bofetada.

GONZALO.= (LLEVANDOSE LAS MANOS A LA CARA) ¡Joroba!

MERCEDES.= ¡Fresco!

(Se levanta y va a él. Reconociéndole al quitarse él las manos.

GONZALO.= ¡Fifí!

MERCEDES.= ¡Gonzalo!, perdona.

GONZALO.= (COMO VIENDO VISIONES) ¿Pero tú?... ¡La Condesita de Pinos Blancos! ¡Mercedes Galacha!...

MERCEDES.= ¡La aprendiz!

(Sigue riendo.- Gonzalo ríe también.)

GONZALO.= ¡Bueno! el que estés aquí no será porque te hayan echado de casa como a mí, ¿verdad?

MERCEDES.= No, hijo. ¡Gané la apuesta!: ¡te encontré!... Y como yo me figuraba: haciendo el indio.

GONZALO.= Ganándome la vida como dibujante. ¡Esto de tener que trabajar para comer!...

MERCEDES.= Desapareciste de una manera tan rápida, se contaron tales cosas de ti y de tu padre, que me puse a indagar y, ¡claro!, en cuanto Pepucho Arcas se presentó al Jefe Superior de Policía, te descubrí.

GONZALO.= No necesitabas haber venido aquí de esa manera. (POR LA ROPA)

MERCEDES.= ¡No!: si tengo a la señora de compañía esperándome aquí cerca con mi traje de verdad, ¡y con la carabina preparada por si acaso!

GONZALO.= De todas maneras...

MERCEDES.= ¿Y lo que me estoy divirtiéndome? ¿Y lo que la voy a gozar contándolo en Molinero y en la tertulia del Real? ¡Fantástico!

GONZALO.= ¡Ja, ja, ja!...

MERCEDES.= ¡Ja, ja, ja!...

= M U S I C A =

GONZALO.=
MERCEDES.=

Sé discreta.
No me pidas
lo que yo no
puedo ser.
¡Chist! Más bajo.
¡Qué alegría!
¡Eres grande!
¡Soy mujer!

GONZALO.=
MERCEDES.=
GONZALO.=
MERCEDES.=

GONZALO.=
MERCEDES.=
GONZALO.=
MERCEDES.=

¡Qué sorpresa!
¿Te ha gustado?
Cada vez me
gustas más.
Pues escucha
mi proyecto:
¡seré obrera
del telar!

GONZALO.=

¡Lalo!
¡Gonzalo!
¡Fifí!
¡Calla!
Nos pueden
oir.

MERCEDES.=

¿Te acuerdas de aquel domingo
que al salir de las Carreras
fuimos luego de paseo
solos a la Rosaleda?
Dijiste: "Fifí adorada,
¡te idolatro! ¡vida mía!"

Y al oírte Moncha Castro
de la risa se moría.

GONZALO.=

¡Es que cuatro días antes
eso mismo le decía!

¡Y a Totó!

¡Y a Lulú!

MERCEDES.=

¡Y a Lolín!

LOS DOS.=

¡Y a Fufú!

MERCEDES.=

¡Lalo! ¡Gonzalo!

GONZALO.=

¡Fifí!

LOS DOS.=

¡Solos estamos
los dos!

(RIEN)

MERCEDES.=

¿Te acuerdas de aquel verano,
por la noche en la verbena
que por poco nos perdemos
de mi hermana y de su suegra?

GONZALO.=

Te dije: "Fifí, va en serio;
yo te quiero, vida mía".
Y entre el humo de los churros
ví que ya no sonreías.

MERCEDES.=

¡Es que cuatro días antes
eso mismo le decías!:

¡A Totó!

¡Y a Lolín!

¡Y a Fufú!

GONZALO.=

(AMOROSO)

¡Y a Fifí!

(HAN QUEDADO MUY ACARAMELADOS)

(En esta actitud les sorprenden
de MARIA MANUELA, que ha en-
trado por el fondo con una
cesta de mimbres llena de co-
mida.

= SIGUE LA MUSICA =

M. MANUELA.=

(Dolorosamente sorprendida, de-
{jando caer con estrépito la ces-
{ta.

~~¡Que~~ se enfria la comida!

MERCEDES.=

(SEPARANDOSE AZARADA)

¡La maestra!

GONZALO.=

(APARTE)

¡Se acabó!

(A MARIA MANUELA POR MERCEDES)

M. MANUELA.=

Le dió así... como un desmayo
y en mis brazos se cayó.

MERCEDES.=

¡Se cayó con tó el equipo
porque aquí ya está de más!
Esta es una casa seria,
de respetabilidad.
Fuí en busca de las lanas
y al traerlas me perdí.
Tengo hambre... Mucha hambre...
¡Tenga compasión de mí!
¡A la calle!

M. MANUELA.=

GONZALO.=

Yo le juro
que decimos la verdad.
No va usted a pensarse cosas
de que yo no soy capaz.

(DANDOSE LAS DE HOMBRE DIGNO)

M. MANUELA.=

(AIRADA SEPARANDOLES)

¡Deje ya las pamplinas
y carantoñas,
porque yo no respondo
de mi persona!

GONZALO.=

Considere y repare
que la desgracia
y esta pobre chiquilla
son dos hermanas.

MERCEDES.=

(Dándose cuenta de lo que suce-
(de, y siempre fingiendo diver-
(tida, desmayándose.

¡Ay!

M. MANUELA.=

(ACUDIENDO RAPIDA)

¿Qué ha sido?

GONZALO.=

Otro desmayo.

(APARTE)

Ya veremos el final...

M. MANUELA.=

(Tierna y arrodillándose al la-
(do de Mercedes.

Me dan ganas de besarla
ese rostro angelical.

LORENZO.=

(POR EL FORO)

¿Y mis herramientas?
Pero ¡anda la mar!
¿Qué ha sucedido
a la chica?

M. MANUELA.=

¡Ná!

GONZALO.=

Se ha desmayado...

M. MANUELA.=

Ya se le pasó.

LORENZO.=

¡Y que está preciosa
con el tipitón!

(SE QUEDA A SU LADO)

GONZALO.=

(A MARIA MANUELA)

Tiene usted un corazón

digno de una emperatriz.
¡Esa que hay en el tapiz
de pastora del Trianón!

M. MANUELA.=

Si lo tengo es por usted
que me ha dado la lección.
Eso es lo que hay que tener:
más que nada, corazón.

MERCEDES.=

(A Lorenzo, viendo a Gonzalo
{ con María Manuela.

LORENZO.=

MERCEDES.=

Sus piropos
me hacen gracia.
Son la fija.
Eso es labia.

M. MANUELA.=

(Gozosa, a Gonzalo, por Merce-
{ des y Lorenzo:

La aprendiz
le hace cara,
él la tiene en
la canasta...

(Ríen Mercedes y Lorenzo, ella
{ un tanto exageradamente hacien-
{ do que Gonzalo se dé cuenta.

GONZALO.= (RECITADO) ¡María Manuela!

M. MANUELA.= (IDEM) ¿Qué?

= CANTADO =

GONZALO.=

(A María Manuela, encelando a
{ Mercedes.

M. MANUELA.= Yo no sé si estará bien
el que encienda su rubor.
¡No lo diga, por piedad!,
porque mata mi ilusión.

(APARTE)

¡Me quiere y se lo calla
pacientemente!
¡Le quiero y me lo callo
por ser prudente!
¡Quién me dijera
que, a la chita callando,
tan feliz fuera!

LORENZO.= ¡Lo que digo es la fetén!
MERCEDES.= ¿Me lo dice de verdad?
GONZALO.= ¡Su ilusión quiero saber!
M. MANUELA.= ¡Algún día lo sabrá!

LOS CUATRO.= (CADA UNO EN SU IDEA Y ACTITUD)

¡Ah!...

Gonzalo: ¡Tiene usted un corazón
digno de una emperatriz!
¡Esa que hay en el tapiz
de pastora del Trianón!

M. Manuela: ¡Algún día lo sabrá!
Porque quiero tener yo
un secreto que guardar
con muchísima ilusión.

Lorenzo: ¡Lo que digo es la fetén!
¡Venga usted a tomar el sol
pa que rabien más de tres
y me envidien más de dos!

Mercedes: ¡Ay, qué labia tiene usted!
¡No me azare, por piedad!
¡Sus piropos tienen miel
de un riquísimo panal!

TODOS.= En la vida juvenil,
cuando luce un claro sol
lo importante es no olvidar
los secretos del amor.

(Del alto ventanal de la derecha
(llega a la escena la luz es-
(pléndida del sol, que la ilu-
(mina por completo.
(Por el foro llegan PETRILLA y
(AMADEO, muy del brazo, conto-
(neándose al ritmo del pasaca-
(lle del principio del acto.

AMADEO.=

(APARTE A GONZALO)

GONZALO.=

¡La mar salá!
¿Qué ha sucedido?

AMADEO.=

¡Achántese!

GONZALO.=

¡Si yo ni pío!

¡Pues a quedar
como un señor!

AMADEO.=

¡Puede fiarse
de un servidor!

(Y SE DIRIGE A MARIA MANUELA)

M. MANUELA.=

¡Qué feliz soy,
Don Amadeo!

AMADEO.=

¡Quíteme el Don,
que me mareo!

M. MANUELA.=

¡Ay, qué ilusión
tengo por él!

Mas, por favor,
¡cállese usted!

(Amadeo hace "punto en boca" y
(se une a Petrilla que le pre-
(gunta, haciéndola él señas de
(que tiene cosidos los labios.
(Por el foro entran alegremen-
(te todos los OFICIALES y OPERA-
(RIAS que salieron a almorzar.
(Mientras el coro canta el pasa-
(calle, María Manuela, Mercedes,
(Gonzalo, Lorenzo, Petrilla y
(Amadeo van diciendo, como en
(contrapunto sus frases.

CORO.=

¡El aire del mediodía
dentro de mí penetró!GONZALO.=)
LORENZO.=)
AMADEO.=)

¡Bendito sol!

M. MANUELA.=)
MERCEDES.=)
PETRILLA.=)

¡Madrileñazo!

ELLOS.=
ELLAS.=
ELLOS.=¡Abrázame!
¡Menudo abrazo!
¡Confórtame!

ELLAS.=

con tu calor!
¡Eso quisie-
ra el buen señor!

TODOS.=

(FIGURAS Y CORO)

¡Ha entrado el sol
en mi Madrid!

(Se cruzan las parejas de Ma-
ría Manuela y Gonzalo y de
Mercedes y Lorenzo, de tal
forma que, al encontrarse
Mercedes y Gonzalo, sin que
les vean sus respectivos, se
hagan burla el uno al otro,
dándose codazos disimulados
y haciéndose rabiar, en tan-
to que los otros van tan ufa-
nos y felices, y Amadeo se
despide cariñosamente de Pe-
trilla que, desde el foro le
envía un beso con la mano...

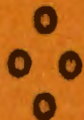
T E L O N .



CARMEN MORENO
COPIAS TEATRALES
MURCIA, 26 MADRID
TEL. 27 74 88

" M A R I A M A N U E L A "

ACTO SEGUNDO.



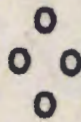
RFS-126

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.



" M A R I A M A N U E L A "

ACTO SEGUNDO.



PERSONAJES DEL ACTO SEGUNDO.

(Por orden de aparición en escena)

LORENZO.
OBREROS. *Coro*
SOLDADOS. (No hablan)
PEREZ. *{ Actores*
PORTERO 1º.
PORTERO 2º.
LOPEZ. *Galán cómico*
VENDEDOR DE MOLINILLOS.
VENDEDOR DE "DON NICANOR". *{ Ballet*
CHICO DE UNA TIENDA. (No habla) *{*
DOS MOCITAS, juncuales.
SEÑORA ANCIANA con velo. (No habla) *Actriz*
CHICA DEL PUEBLO, muy arregladita. *Ballet*
RODRIGUEZ. *Actor*
GONZALO.
CHICA 2ª idem. *{ Ballet*
CHICAS id. id. (4) *{*
DON EDELMIRO. *Actor*
PETRILLA.
MARIA MANUELA.
AMADEO.
JOVENCITA. *Actriz joven*
MERCEDES.
SEÑORAS DE MANTILLA. *{ Coro*
DAMAS DE LA CRUZ ROJA.

GUARDIAS ALABARDEROS. (8)
UNA SEÑORA.
DOS HIJAS POLLITAS.
MUJER DEL PUEBLO.
HOMBRE DEL PUEBLO.
POLLO PERA.
UNA SOLTERONA. *— Actor*
SU PAPA.
JOVEN CASADA.
SU MARIDO.
AMA DE CRIA.

TRES POLLITAS.

TRES POLLITOS.

UNA MAMA.

DOS SEÑORES.

DOS CABALLEROS ANCIANOS.

UN IDEM. SUDAMERICANO.

UN IDEM. NORTEAMERICANO.

UJIER.

COMANDANTE GENERAL DE ALABARDEROS.

UN MATRIMONIO DE GRANDES DE ESPAÑA.

TRES UJIERES.

DOS MAYORDOMOS, DE SEMANA.

DOS GENTILESHOMBRES DE CASA Y BOCA.

DOS GRANDES DE ESPAÑA.

DOS PRIMOGENITOS DE GRANDES DE ESPAÑA.

UN MONAGUILLO.

DAMAS DE LA CORTE.

SEÑORITAS

CAMAREROS

DAMITAS

} Comparsas

Acto

} Comparsas

} Cro

— Comparsas

} ACTO 3º

=====

A C T O S E G U N D O

"EN LA PUERTA DEL PRÍNCIPE"

CUADRO PRIMERO.

Decorado a segundo término que reproduce el exterior de la "Puerta del Príncipe" del Palacio Real, vista desde la Plaza de Oriente. Las grandes hojas de la puerta se hallan abiertas y puede verse el comienzo del amplio zaguán y, en el fondo de éste, los arcos del gran patio central del Alcázar. A uno y otro lado de la puerta, en alto, las características ventanas y, a ras del suelo, las garitas de piedra ante las que prestan guardia soldados de Infantería. Delante, parte del empedrado que se supone se extiende hasta la acera, -que no se ve,- de la calle de Bailén. En este empedrado, en primer término, la parte delantera de un lujoso automóvil de

1

1

•

1

d

que el Presidente
se ha acatarrado.
Con su Cartera
vino el del Estado...

PEREZ.=

¿Gracia y Justicia?...

PORTERO 1º.=

¡Por de contado!

(El Portero 1º reanuda su paseo "zaguán arriba", mientras que "zaguán abajo", se cruza con él su compañero el PORTERO 2º, vestido lo mismo. Pérez se retiró al quicio derecho de la puerta; y por la izquierda aparece LOPEZ, otro periodista, que aborda al Portero 2º. López lleva gran capa de color café y sombrero de fieltro con amplias alas.

PORTERO 2º.=

(AL SER ABORDADO POR LOPEZ)

Yo no le digo
ni una palabra,
pero la audiencia
va a ser hoy larga.

LOPEZ.=

¿Sólo visitas?

PORTERO 2º.=

Y comisiones.

LOPEZ.=

¿Muchas señoras?

PORTERO 2º.=

Y muchos hombres.

(COMO ANTES EL OTRO PORTERO)

Pero yo no he dicho,
señor López, nada.

LOPEZ.=

(ADULADOR)

Y, aunque nada dice,
nada se le escapa.

(El Portero 2º sube a unirse
(con su compañero, que ahora
(ha bajado. Los Periodistas se
(han reunido a la derecha y cam-
(bian notas. Los Soldados pasean
(en sentido perpendicular a la
(línea de batería. Han entrado
(DOS MOCITAS juntas.

VENDEDOR 1º.=

(Con la típica rueda de banderi-
(tas y molinos de papel de colo-
(res.

¡Molinillos de papel!...

(Entra por la derecha de la es-
(cena y se va por la izquierda.

VENDEDOR 2º.=

(Con su mercancía delante, en
(una cesta colgada al cuello.

¡Hay que ver don Nicanor!...
No hay ninguno como él
con los palos de tambor.

(En efecto, el Vendedor acciona
(los brazos del muñeco; y ha-
(biendo entrado por la izquier-
(da, se va por la derecha. Un
(CHICO de una tienda, que sale
(de Palacio con una bandeja a
(la cabeza, hace mutis tras él.
(Detrás del niño sale una SENORA
(anciana con velo.

PORTERO 1º.=

(Que baja ahora, siempre miste-
(rioso, y hace señas a los Pe-
(riodistas:

¿Nada adivinan?
¿Nada olfatean?
Sólo les digo
que hoy cayó pieza.

PERIODISTAS.=

(INTRIGADOS)

¿Puede saberse?...

PORTERO 1º.=

Busquen y oigan;
porque me huelo
que es de las gordas.

(Se va como antes hacia el fondo.
{ Los Soldados vuelven a sus ga-
{ ritas. Una CHICA del pueblo, muy
{ arregladita, entra en Palacio.

LOPEZ.=

(A RODRIGUEZ, otro periodista,
{ que llega afanoso por la dere-
{ cha.

¡Hola, Rodríguez!

RODRIGUEZ.=

(Jovencito, con sombrero flexi-
{ ble pequeño y abrigo entallado.

Me he retrasado.
¿Qué hay de noticias?

LOPEZ.=

(A PEREZ)

¿Sabes tú algo?

(APARENTANDO IGNORANCIA)

PEREZ.=

Nada de nada.

(A RODRIGUEZ)

Puedes marcharte.

RODRIGUEZ.=

¡Vámonos todos!

LOPEZ.=

(ASINTIENDO)

¡Otro que talle!

LOS TRES.=

(CADA UNO PARA SI)

(¡Pero, por si acaso,
no se lo ha creído,
¡dentro de un minuto
estaré aquí mismo!)

(Pérez y Rodríguez se van por la
{derecha y López por la izquier-
{da.

PORTERO 2º.=

(Al Primero, en unión del cual
{ha presenciado la breve esce-
{na de los Periodistas:

¿Te has fijado, Salvador?

PORTERO 1º.=

(AL SEGUNDO, SONRIENDO)

¿Reparastes, Ezequiel?

(Cruzan los Vendedores de antes
{en sentidos contrarios.

VENDEDOR 2º.= ¡Hay que ver, Don Nicanor!...

VENDEDOR 1º.= ¡Molinillos de papel!...

(Ha quedado en primer término
{solo. Desde el fondo del za-
{guán llega GONZALO vestido co-
{rrectamente con traje de calle.
{Se envuelve en capa azul y lle-
{va sombrero flexible.

= RECITADO SOBRE LA ORQUESTA =GONZALO.= ¡Y que no iba yo a firmar en Mayordomía!

Pero éso, ¿quién me lo va a impedir?...

¡Mi firma podía faltar en la víspera del

Corpus Christi...!

(Sale de Palacio la CHICA que en-
(tró momentos antes.

PANTOMIMA DE LOS PIROPOS.

(PANTOMIMA-CANCION)

(Todos los personajes que inter-
(vienen en este Número, -coro y
(cuerpo de baile,- expresarán
(con sus gestos, mímica y acti-
(tudes cuanto exige la acción y
(la situación que se describe.
(El personaje de Gonzalo conti-
(núa con su personalidad de can-
(tante, alrededor del cual gira-
(rá unas veces la acción; giran-
(do él, en las otras, alrededor
(de las diversas figuras que in-
(tervienen en el Número, y pro-
(curando acompañar sus movimien-
(tos al ritmo musical, pero sin
(perder su línea, con arreglo a
(lo que manda la PARTITURA.

GONZALO.=

(Al ver a la Chica que, natural-
(mente lleva un ritmo de baile,
(y que cruza la escena un tanto
(azarada hasta salir por la de-
(recha.
(Siguiéndola.

¡Vaya un pié
chiquitito y bonito!...

(La Chica se detiene un instante
(y sonríe... continuando su ca-
(mino.

(Al hacer mutis la Chica, sale
(por este lateral derecha UNA
(MOCITA JUNCAL con mantoncillo
(negro de flecos que cruza la
(escena de derecha a izquierda
(llevando una batea con ropa.

¡Viene usted
derramando sal!...

(La Mocita se le planta un poco
(seria.

(En este instante, DOS MUJERES
(FLAMENCAS con mantones "alfom-
(braos" se cruzan con la ante-
(rior de izquierda a derecha.

¡Eso es gracia,
salero y pimienta!...

(Antes de que estas Dos Flamen-
(cas lleguen al lateral, se le
(plantan y hacen "pitos" en sus
(narices, y le vuelven la espal-
(da con marcado desprecio, que-
(dándose en ese lugar del esce-
(nario comentando entre ellas...
(Y otra MOCITA JUNCAL sale por
(este lado dirigiéndose al foro
(izquierda, donde también se
(queda comentando con la ante-
(rior Mocita.

¡Viva el rumbo,
mi General!

(Por la derecha de segundo tér-
(mino aparece la VENDEDORA DE
(AGUA con botijo y vasera al
(brazo, y con pelerina sobre los
(hombros, a la que atosigan con

(sus piropos mímicos-bailados
(el VENDEDOR DE MOLINILLOS DE
(PAPEL y el de DON NICANOR.

(DOS GUARDIAS con casco y cha-
(rrasco (sable) salen por la iz-
(quierda y se dirigen con aire
(marcial a las dos mujeres Fla-
(mencas, a las que se acercan pi-
(ropeándolas también...
(Gonzalo mira a unos y otras y
(tararea sus frases anteriores
(un tanto chasqueado y diverti-
(do. Por la derecha entra la
(CHICA seguida de un CHICO DE
(TIENDA, con delantal terciado,
(al tiempo que un POLLITO PERA
(se acerca a las Mocitas del fo-
(ro izquierda con sus requiebros.
(Gonzalo mira a los hombres que
(le han arrebatado sus conqui-
(tas y dice:

GONZALO.=

Es el piropo,
piropo madrileño,
lo más gracioso
que se caza por el aire.
Es pura sal
en alas del amor.
Es el donaire personal
que se convierte en una flor.
Es el piropo,
piropo sandunguero,
un mensajero
de la hermosa Primavera.
Por una flor
graciosa y postinera,
una mujer
se deja camelar.

(Todas las mujeres, al oír a
(Gonzalo, van dejando a los hom-

(bres y acercándose a él, rodeándole con interés, atraídas por su voz.

GONZALO.=

(A una y otra según van llegando.

¡A ti y a ti, preciosa!
 ¡A ti y a ti, morena!
 ¡Clavel y verbabuena!
 ¡Bonita! ¡Salerosa!

(En este instante, los Hombres, con la mayor gracia cautivados de su baile, rodean a las Mujeres que se dejan atraer por sus "piropos" bailados, uniéndose, -por parejas,- a ellos y danzando alrededor de Gonzalo; como dándole celos graciosamente, Gonzalo quiere atraerse a una y otra, sin lograr que le hagan caso.
 Las parejas se han formado así: Los dos Guardias, con las dos Mujeres Flamenças; el Chico de la tienda, con la Chica; los Vendedores de Molinillos y "Don Nicanor", con la Vendedora de Agua, a la que llevan en el centro; y el Pollito Pera llevando a sus lados a las dos Mocitas Juncales.

(Gonzalo se ha quedado completamente solo y chasqueado en el centro de la escena, y, entonces, a toda voz, vuelve a decir:

GONZALO.=

En el piropo,
 piropo chispeante,
 unidos vuelan
 lo atrevido y lo elegante.

(Las Mujeres, poco a poco, van de-
(jando a los Hombres, atraídas por
(la sugestión de la voz de Gonzalo
(y acercándose a este.

Por una flor
con algo de picante,
una mujer
no sabe donde vá.

(Ya están todas embobadas rodeán-
(dole con gran indignacion de los
(Hombres, que comentan entre ellos,
(y acaban por acercarse un tanto
(a ellas, dando unas zapatetas y
(marchándose mohinos hacia el la-
(teral de la izquierda.

GONZALO.=

(Rodeado por todas ellas, o si-
(guiéndolas mas bien segun se van
(yendo graciosamente por la dere-
(cha, hasta hacer todas mutis, que-
(dando él el último:

¡A ti y a ti, preciosa!
¡A ti y a ti, morena!
¡Clavel y verbabuena!
¡Bonita! ¡Salerosa!

= = = = =

= H A B L A D O =

GONZALO.= Y ahora os convido a todas...

UNA.= ¡Ole!, flamenco.

GONZALO.= ...¡a tomar el sol en la Plaza de la
Armería!

OTRA.= ¡Roñoso!

GONZALO.= ¡Y a echar a los barquillos!

OTRA.= ¡Viva el rumbo!...

GONZALO.= Y a la que sea buena...

OTRA.= ¿Qué?

GONZALO.= La llevo a casa con su papá.

(Y hacen mutis todos alégremen-
te por la derecha.

(Inmediatamente que han desapa-
recido, surge, desde el fondo
del zaguán, un grupo formado
por los TRES PERIODISTAS que
rodean e interrogan a un per-
sonaje de bigote blanco "a lo
kaiser", levita, abrigo negro
(y sombrero de copa.

D.EDELMIRO.=(SONRIENTE) Ya les digo, señores: una
visita de cumplido.

(Inicia la marcha hacia la iz-
quierda.

LOPEZ.= Pero, ¿puede usted decirnos si hay algo
de crisis?

D.EDELMIRO.= No sé... no sé... (CON MISTERIO) La
puerta se abre.

(Y desaparece por la derecha,
dejando boquiabiertos a los
Periodistas.

RODRIGUEZ.= ¿Qué ha dicho? ¿Qué ha dicho?...

PEREZ.= Yo no oí bien; algo de una puerta.

LOPEZ.= (DICTANDO) La... puerta... se... abre.

(TODOS APUNTAN)

PEREZ.= ¿Tú lo entiendes?

LOPEZ.= Tiene la intención de un Miura...

RODRIGUEZ.= ¡Es la bomba de hoy!

LOPEZ.= ¡Corramos!

(Y se va efectivamente Rodríguez
(Corriendo por la derecha mien-
(tras que por la izquierda lo ha-
(ce trabajosamente Pérez.

PEREZ.= (PARA SI) Eso quisiera yo: ¡correr!

(López, con picardía y habili-
(dad, los deja marchar...pero
(el se vuelve y penetra rápido
(en Palacio.

(Por la izquierda, MARIA MANUELA
(y PETRILLA, más arregladas que
(de costumbre.

PETRILLA.= (PARANDOLA Y MUY NERVIOSA) ¡Amos!, María
Manuela, pare usted un poco, que voy más
nerviosa que el día que me casé.

M. MANUELA.= Ya será menos, hija.

PETRILLA.= Es que es la primera vez que voy a en-
trar ahí dentro; (POR EL PALACIO) y, la
verdad, no es que una no haya barrido

buenos salones; pero, ¡amos!, que como serán éstos me creo yo que no.

M.MANUELA.= Si no tenemos que andar por ellos.

PETRILLA.= ¿Y no tendremos que ver a los Reyes?

M.MANUELA.= Tampoco.

PETRILLA.= Entonces, ¡vaya una cosa! Ahora que... ¡mira que si me ve el Rey!... ¡vaya apuro!

M.MANUELA.= No nos verá, descuida.

PETRILLA.= Es que si me ve... y se fija en mí...

M.MANUELA.= Te haces la tonta.

PETRILLA.= ¿Más todavía?; porque es que voy atontá.

M.MANUELA.= Tú me sigues a mí como si fueras otra obrera de la Fábrica, que vamos a lo que vamos.

PETRILLA.= ¡Uy!... Mire cómo me mira aquel tío del levitín largo.

M.MANUELA.= Es uno de los porteros; ya me conocen. No tenemos más que entrar y ver los tapices en el almacén por si alguno necesita un repaso antes de ser colgado.

PETRILLA.= ¿Usté ha estao alguna vez en una de éstas Capillas Públicas?

M.MANUELA.= Jamás; para éso hace falta invitación especial... y no conozco a nadie con influencias.

PETRILLA.= ¿Quié usté que yo se la pida al portero ese tan elegante?

M.MANUELA.= (RIENDO) ¡Qué más quisiera él!

PETRILLA.= ¡Ah! Pues si es por éso... Luego le pido perdón a Deo, y en paz.

M.MANUELA.= ¿Perdón, por qué?

PETRILLA.= Por haberle dirigido la palabra a otro hombre que no es él. ¡No sabe usté lo celoso que es! Y como él predica con el ejemplo... que hay que ver, y que ni'siquiá le echa un piropo a ninguna que sea yo...

M.MANUELA.= Lo que debe ser.

PETRILLA.= ¡Es que mi Amadeo no es como otros! ¡Y que no es que esté camino de ser un vejstorio!: eso no: Que como nació en bisiesto... pues eso... que parece con más años de los que de verdá tiene, y que en realidá son menos. Pero...

M.MANUELA.= Bueno, vamos dentro, que nos van a llamar la atención.

PETRILLA.= (Al pasar hacia el foro, mirando
(a los Soldados de las garitas.

¡Vaya unos tíos guapos! Así como ése
(POR UNO DE ELLOS) ha debió ser mi Deo
cuando era como él; pero más hombre en-
tavía.

(MUTIS DE LAS DOS POR PALACIO)

AMADEO.= (Trayendo a GONZALO por la dere-
(cha.

¡Que le digo a usté que la Plaza de la
Armería a la hora de la Parada es sólo
pa soldaos y amas... ¡de cría!

GONZALO.= Me las encontré al salir antes de Pala-
cio.

AMADEO.= Y ¡claro!: ellas se han consideraao "Pro-
veedoras de la Real Casa". Pero tié us-
té mucha categoría... dende que yo me
he enterao.

GONZALO.= Pero, hombre, ¿quiere usted no meterse
en lo que no le importa?

AMADEO.= Don Gonzalo, que sí que me importa...
¡María Manuela! Que es que yo veo que

es usted un faldero de lo más faldero
y que, la verdá, estoy viendo de venir
un cataclismo que ni la recién acabá
Guerra Uropea.

GONZALO.= ¿Pero es que a usted no le gusta una mu-
jer como Dios manda?

AMADEO.= ¡Me he casao dos veces!... ¡conque!...
Y por eso se lo digo: ¡cuidao con las
mujeres! Una, no tié más peligro que el
de casarse con ella...

GONZALO.= ¿Y varias?

AMADEO.= ¡Lo mío!: el de casarse dos. Y si uno ya
tié establecida su Central, excuso a us-
té el decirle lo que "presupuestapone"
andar poniendo sucursales de barrio.

GONZALO.= Porque está usted ya de retirada.

AMADEO.= ¡Miau! Lo que pasa es que yo... ¡Ahí vá
éso!

(Por una real hembra que cruza de-
lante de ellos.

¿Lo ve usted? ¡Imperturbable!

GONZALO.= Es que "éso" es mucho hueso para tan po-
cos dientes.

AMADEO.= Que no es mi tipo... ¡y aunque lo fuera!
Yo le soy leal a mi Petrilla.

JOVENCITA.= (Que llega por la izquierda, a Amadeo.

Oiga: ¿me hace usted un favor?

AMADEO.= (MUY HALAGADO) ¿Cualo, preciosa?

JOVENCITA.= ¿Voy bien por aquí pa el Ayuntamiento?

GONZALO.= (RIENDO) ¡Arrea!

AMADEO.= (SUDANDO) Usted va bien por aquí, no digo yo al Ayuntamiento, que es lo que yo quisiera... ¡con usted!, que soy viudo dos veces...

JOVENCITA.= ¿Tan joven?

AMADEO.= ...sino al Paraíso Terrenal... ¡edén!; y la enseño a usted el camino y se lo siembro de flores, bonita.

JOVENCITA.= ¿Le dá permiso su hijo? (POR GONZALO)

AMADEO.= Ese es mi papá, que me lo han prestao... ¿La acompaño? Me llaman "el regodeo de las chavalas"..., ¡guapas!, ¿vale?

JOVENCITA.= Pero, ¿y mi novio?

AMADEO.= Mañana saldrá su esquila en LA EPOCA al lao de nuestra boda en los Ecos de So-

ciudad... ¡por "Mascarilla"! ¡Y vamos al Ayuntamiento, que éso no me lo pierdo yo!

GONZALO.= (APARTE) ¡Pero, señor Amadeo!

AMADEO.= (EMOCIONANDOSE FALSAMENTE) ¡Calle usted!...

¡Si es que es un calco talmente de mi primera mujer! (A ELLA) ¿Cómo te llamas, pimpollo?

JOVENCITA.= Petrilla.

AMADEO.= (A GONZALO) ¿Lo ve usted?

GONZALO.= Pero, ¿Petrilla no es la segunda?

AMADEO.= Sí; ¡pero ésta está de primera!

(Y hace mutis llevándose a la Jovencita por la derecha.

(Gonzalo se queda riéndose y viéndoles ir. Al volverse como para seguir su camino hacia la izquierda, se queda sorprendido dándose casi de manos a boca con MERCEDES ("FIFI"), que en un delicioso traje de mañana, tan elegante como su sombrero y todo su tocado, sale de Palacio seguida de su SENO-RA DE COMPANIA, que se queda discretamente detrás al darse cuenta del encuentro.

== M U S I C A ==

GONZALO.= ¡Qué buena está la mañana!
 ¡Como reluce hoy el sol!

MERCEDES.= No me esperaba encontrarte.

GONZALO.= Pues a mí me lo decía
 el corazón.

MERCEDES.= ¡Qué guapa estaba la Reina!
 ¡Y qué simpático el Rey!

GONZALO.= ¡Tú sí que estás deliciosa!

MERCEDES.= ¡Es que no soy la aprendiz
 del taller!

GONZALO.= (CON INTENCION)

¿Y ese chico carpintero,
cómo no te acompaño?

MERCEDES.= ¡Si supieras que hasta el alma
 se ha metido el muy ladrón!...
Menos mal que la maestra
no es difícil de pelar...

GONZALO.= ¡Si supieras que ese cuento
 a la historia pasó ya!

MERCEDES.= (APARENTANDO INDIFERENCIA)

De verdad
lo lamento.

GONZALO.= Es barbián el muy ladrón.

MERCEDES.= A mí me gustan barbianes
 cuando me hacen el amor.

GONZALO.=

Pues no vayas muy deprisa,
que te puedes resbalar.

MERCEDES.=

Aplíquese "usted" el cuento
si no quiere desbarrar.

MERCEDES.=

(FRASE)

¡Quién pudo figurarse
que el "dandy" que tú eras,
modelo de elegancias,
espléndido y feliz,

sería con el tiempo
pintor de fantasía
que andaba dibujando
cartones de tapiz!

GONZALO.=

¡Quién pudo figurarse
que fuera la aprendiz
la misma bella dama
que estoy hablando aquí!
Si fue por mi cariño
tu loca travesura,
mi afán te corresponde
queriéndote, Fifi.

MERCEDES.=

(RIENDO)

Pero, ¿tú qué te has creído?
No lo hice por amor.
Solamente fue una alegre
aventura de Fifi.
¡Una alegre travesura,
divertida, de Fifi!

GONZALO.=

(SINCERO)

Pero es que yo...

MERCEDES.=

(COQUETA)

No estás tan mal...

GONZALO.=

Te juro, sin pamplinas,
que digo la verdad.

MERCEDES.=

No jures, que es pecado.

GONZALO.=

(ACERCANDOSE A ELLA)

¿Lo quieres comprobar?

MERCEDES.=

(Apartándose, siempre con coque-
teria.

GONZALO.=

¿Te apuestas a que no?

MERCEDES.=

¿Te apuestas a que sí?
Aprende a soportar
las bromas de Fifi.

LOS DOS.=

¡Queremos los dos
tener razón!

(FRASE EN LA ORQUESTA)

MERCEDES.=

¡No dejes de tener...

GONZALO.=

¡No dejes de tener...

LOS DOS.=

...buen humor!

MERCEDES.

GONZALO.

¡No fué por tu cariño
mi loca travesura!
¡Fué solo una aventura
alegre de Fifi!

Si fué por mi cariño
tu loca travesura,
¡mi afán te corresponde
queriéndote, Fifi!

=RECITADO=.

MERCEDES.=

(TENDIENDOLE LA MANO) Donde las dán,
las toman...

GONZALO.= ¡Bien me la has dado! Pero ¡no importa!

= CANTADO =

GONZALO.= (CON EMOCION)

Si fué por mi cariño
tu loca travesura,
¡mi afán te corresponde
queriéndote, Fifi!

(Se envuelve en su capa e inicia
el mutis por derecha

MERCEDES.=

Olvidame tú,
Será lo mejor.
¡Yo volveré!

GONZALO.=
LOS DOS.=

(CADA UNO PARA SI)

¡Y volverá
también
su amor!

(Mutis simultáneo de Mercedes
{ por la izquierda, seguida de
{ la Señora de Compañía, y de
{ Gonzalo por la derecha.

= H A B L A D O =

(Por la puerta de Palacio salen
{ muy contentas MARIA MANUELA y
{ PETRILLA. Aquella lleva un so-
{ bre en la mano.

PETRILLA.= ¡Amos! Que pa tó tié usté suerte.

M. MANUELA.= ¡La primera vez en mi vida que me dan
una invitación para ver la Capilla Pú-
blica en Palacio! Vendréis el señor Deo

y tú conmigo... y le invitaré también a Gonzalo.

PETRILLA.= ¡Verá usted qué guapo está mi marido con el traje que llevó a mi boda!: parecía un arcángel... ¡con bigote!

{ Van haciendo mutis por la izquierda.

= HABLADO SOBRE LA MUSICA =

{ De la puerta de Palacio sale el GRUPO DE OBREROS, con LORENZO; vienen poniéndose las gorras y sombreros.

{ Tras ellos, salen unas SENORAS, ataviadas con trajes largos y mantillas negras a la cabeza, y unas DAMAS ENFERMERAS con sus uniformes blancos de la Cruz Roja. De unas a otros va y viene LOPEZ, que salió entre los grupos. Al empezar a hablar estos grupos comenzaba a oírse lejano, viniendo de la izquierda, como del cuartel de la Montaña, el pasodoble garboso que acompaña a la tropa que viene a la parada de Palacio. Poco a poco se irá acercando, hasta adquirir toda su plenitud en el momento indicado. Se supone que es, como en realidad era, el pasodoble de una popular obra en los teatros madrileños, adaptada su instrumentación para banda militar.

LOPEZ.= (AL GRUPO DE OBREROS) ¿De modo que ustedes son...?

LORENZO.= Del Ramo de la Madera; y que no puede usted suponerse lo atentísimamente que nos ha recibido. Yo creo que sacaremos raja; porque el ser educados, ¿eh?...

LOPEZ.= ¡Sí, sí! (ESCRIBIENDO) Eso de la buena educación es fundamental.

LORENZO.= (A SUS COMPAÑEROS) Ya véis lo que dice este señor periodista.

(QUEDAN HABLANDO ENTRE ELLOS)

SEÑORA 1ª.= (A LOPEZ, QUE SE LE ACERCA) Somos del Ropero de San Rafael...

ENFERMERA 1ª.= Y Damas de la Cruz Roja Española.

SEÑORA 1ª.= ¡Nos ha llenado de satisfacción!

ENFERMERA 1ª.= ¡Nos ha dado palabra de prestarnos aún más apoyo!

SEÑORA 1ª.= Estamos orgullosísimas.

ENFERMERA 1ª.= ¡Locas de contento!

LOPEZ.= ¡Esperen!: no crucen ahora, que ya está encima el Regimiento.

SEÑORA 1ª.= ¡Ah! ¿Pero es ya la hora de la Parada?

LOPEZ.= Faltan dos minutos para las once en punto.

LORENZO.= ¡Y que son los de Covadonga! ¡Con éstos he marcao yo el paso!

(El pasodoble adquiere todo su brío como si, en este instante, cruzara la banda, a la cabeza del Regimiento, por delante de la puerta del Principe. Las tropas se supone que pasan por el sitio que ocupa la Orquesta del Teatro y, por tanto, podrían verse las sombras de los roses y las bayonetas en los fusiles, cruzando por la batería y el primer término de la escena, de izquierda a derecha.

(Cuando la música llega al máximo, nos imaginamos que, a continuación de los gastadores y la banda, pasan los jefes e inmediatamente la Enseña de la Patria. Cuantos están en escena, con seriedad y emoción, le hacen el saludo debido: los Soldados, ante su garita respectiva, "presentan armas"; las Señoras y Damas Enfermeras, con graciosa reverencia e inclinación de cabeza; y los hombres, descubriéndose y adoptando la posición de firmes.

DAMA 1ª.= ¿Y qué es lo que vienen tocando?

LOPEZ.= El pasodoble de "Mujeres de España":
iel éxito de Apolo!

= C A N T A D O =

LORENZO.=

(Enardecido, recogiendo la frase principal del pasodoble.

Las mujeres españoles
 son la rosa y el clavel
 que florecen encendidos
 bordeando el redondel.
 Son sus caras sus banderas
 y sus gritos su canción,
 y las niñas de sus ojos
 las mejores compañeras
 de una tarde de pasión.

TODOS.=

Las mujeres españolas
 son la rosa y el clavel,
 que florecen encendidos
 bordeando el redondel...

LORENZO.=

Son sus caras sus banderas
 y sus gritos su canción,
 y las niñas de sus ojos
 las mejores compañeras
 de una tarde de pasión.

= RECITADO =

¡Vivan las mujeres de España!

(La "marcha" del Regimiento, se
 va perdiendo por la derecha;
 LORENZO y cuantos le rodean, al
 terminar de cantar, se van por
 dicho lateral siguiéndoles...
 Se oye, lejano, como en la Pla-
 za de la Armería, el pasodoble
 del Regimiento... y el coro de
 los que le siguieron se escu-
 cha ya distante, como un eco...

ENTRECUADRO.

=====

{ Poco a poco se van corriendo
{ unas **CORTINAS** en primerísimo
{ término, en las que se ve las
{ arqueras de la Plaza de la Ar-
{ mería en la Calle de Bailén.

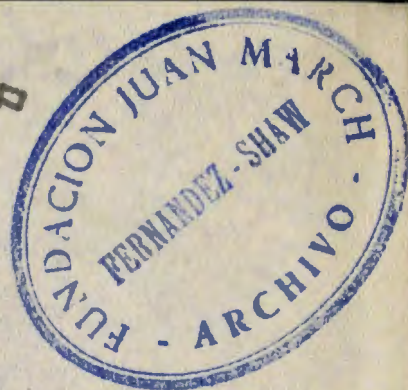
{ Con gracioso ritmo de "polka",
{ pasan diversos **TIPOS POPULARES**
{ de los que tomaron parte en el
{ número de "Los piropos" del Cua-
{ dro anterior.

{ Cuando han hecho mutis, se
{ abren las cortinas en pabellón,
{ enmarcando el CUADRO 2º. "CAMI-
{ NO DE PALACIO".

=====

28 lw
CUADRO SEGUNDO

"EL BOUDOIR DE FIFI"



Saloncito tocador, propio de una damita de la aristocracia madrileña. Las líneas sencillas de sus paredes y mobiliario, le hacen, acaso, más elegante y coqueto.

A derecha e izquierda del foro, dos balcones de hojas vidrieras, cubiertas con visillos, encuadrados por ricos cortinajes. Entre ellos, dos escalones en disminución suben hasta formar un estrado de discretas dimensiones en cuyo centro está un alto y alargado espejo fijo a la pared. A su lado un taburete.

Repartidos por la escena, un sofá de dos cuerpos y un silloncito, sobre los que aperecen el velo y el manto de Corte del atuendo que está terminando de vestir la Marquesita de Pinos Blancos, Fifi.

TRES DONCELLAS de uniforme oscuro y grandes delantales blancos, con cofia, la atienden en su tocado. Unas y otras le dan los últimos toques, especialmente la PRIMERA que no deja de hacerlo aquí y allá: lo mismo un rizo del peinado que una caída del vestido, prendiéndola alfileres o alisándola el cabello. Todas ellas la admiran y hacen aspavientos mientras van y vienen a su alrededor.

Es por la mañana y, tras los cristales de los balcones, entra el sol.

- MUSICA -

MERCEDES. -- (CON GRACIOSA PICARDIA Y EXPRESION)

¿Donde vas, marquesita maja,
desde tu "boudoir",
cuando al mismo sol
quieres imitar?

Como soy una nueva Dama
de Su Majestad,
a Palacio voy
con puntualidad.

Soy mujer, y lo que deseo
con gran ilusión
es no producir
una decepción;
y, si encuentro cierto personaje
que no sé quién es,
solo quiero que comprenda todo,
todo mi interés.

Yo no sé
si lo encontraré;
pero, en fin,
esa es mi intención
para hallar
a quien me sé,
!tanto me dá
un salón
que un "boudoir" francés!
(A LA DONCELLA 1ª)

Por favor,
querida Cayetana,
corre un poco más.
Mira que,
con tantos alfileres,
no voy a llegar.
!Por favor,
corre más!
!Por favor,
abrevia los detalles,
que no llegaré...
y tengo que ~~llegar~~ triunfar!

¿Donde vas, Marquesita maja,
desde tu "boudoir",
cuando al mismo sol
quieres imitar?
Sola voy, y los madrigales
llueven sobre mí.
¿Yo qué voy a hacer
si he nacido así?

(ORQUESTA SOLA, DURANTE
CUYA ACTUACION MERCEDES Y
LAS DONCELLAS ACTIVAN LOS
ULTIMOS TOQUES.

Y, si encuentro cierto personaje
que no sé quien es,
solo quiero que comprenda todo,
todo mi interés.

!Un gentil galán!

Tropezar con él
es toda mi ambición;
porque éso puede ser
encontrar
mi propio corazón.

YA HA TERMINADO DE ARREGLARSE
Y SE VA YENDO POCO A POCO HA-
CIA LA IZQUIERDA, DONDE TER-
MINA SU CANCION Y POR DONDE
DESAPARECE, EN TANTO QUE LAS
DONCELLAS LE HACEN UNA PRO-
FUNDA Y GRACIOSA REVERENCIA.

CUADRO SEGUNDO.

"MAZURCA DEL "MILORD"

Entre el pabellón de cortinas y sobre un fondo neutro, aparece un coche de caballos, del tipo llamado "Milord", recortados carruaje, caballo y cochero en silueta de madera. En el asiento del coche va MERCEDES, elegantemente vestida y cubierta con magnífica capa de Corte...

El coche parece que va en marcha; y así lo simulan los graciosos pasos de los caballos y el ademán del Cochero...

Mercedes, sonriente, saluda a imaginarios personajes que pasarán y la correspondieran en determinados momentos del número...

=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.

MERCEDES.= ¿Dónde vas, marquesita maja
sobre tu "milord":
en tu coche inglés,
lindo y seductor...
Como soy una nueva Dama
de Su Majestad,
a Palacio voy
con puntualidad.

(CON COQUETERIA)

Soy mujer, y lo que deseo
 con gran ilusión
 es no producir
 una decepción;
 y, si pasa cierto personaje
 que no se quien es,
 sólo quiero que comprenda todo,
 todo mi interes.

Yo no sé
 si lo encontraré;
 pero, en fin,
 esa es mi intención:
 para hallar
 a quien me sé,
 itanto me da
 un salón
 que un "milord" inglés"!

(AL COCHERO)

¡Por favor,
 querido Cayetano,
 corre un poco mas!
 Mira que,
 si vamos tan despacio,
 no voy a llegar.
 ¡Por favor,
 corre mas!
 ¡Por favor,
 fustiga tus caballos,
 que no llegare...
 y tengo que triunfar!

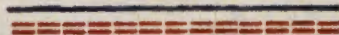
¿Dónde vas, marquesita maja?
 sobre tu "milord"?:
 en tu coche inglés,
 lindo y seductor...
 Sola voy, y los madrigales
 llueven sobre mi.

¿Yo, qué voy a hacer
si he nacido así?

(ORQUESTA SOLA)

Y si pasa cierto, personajes
que no sé quién es,
sólo quiero que comprenda todo,
todo mi interés.
¡Un gentil galán!...
Tropezar con él
es toda mi ambición;
porque eso puede ser
encontrar
mi propio corazón.

(Salida sonriente a uno y otro
lado mientras van cerrándose
las CORTINAS lentamente.)



CUADRO TERCERO.

CAPILLA PUBLICA.

Un trozo de las galerías del Regio Alcázar en día de Capilla Pública. A segundo término, dos de los grandes ventanales de una galería, a través de los cuales se ve, al fondo, el exterior de la galería frontera con sus típicos arcos y pilastras. Entre los ventanales y a los lados extremos de éstos, ricos tapices de la colección de la Real Casa recubren los muros. Un paso de alfombra de vivo color corre a lo largo de la galería.

=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.

(Cuando se alza el telón, se alinea ya bastante público invitado (en la forma y de los tipos que se irá describiendo), dando la espalda a ventanales y tapices. Esta abigarrada concurrencia es contenida por TRES GUARDIAS ALABARDE-ROS, formados en rígida posición de firmes, descansando en su lado derecho, en el suelo, las respectivas alabardas. El público de la escena, que se supone enfrentado

{ con otra fila de alabarderos,
 { y gente correspondiente al
 { otro lado de la galería, es-
 { ta compuesto por diversidad
 { de tipos, de izquierda a de-
 { recha.

{ GRUPO PRIMERO: una SEÑORA de buena, pe-
 { ro discreta posición, con sus dos HIJAS,
 { pollitas, de mantilla de encajes negros
 { y de traje negro las tres.

{ GRUPO SEGUNDO: una MUJER DE PUEBLO y
 { un HOMBRE DE PUEBLO, con un POLLO PERA.

{ GRUPO TERCERO: Una SOLTERONA y SU PAPA,
 { muy cursis.

{ GRUPO CUARTO: una JOVEN CASADA, con el
 { MARIDO y el AMA DE CRÍA, que lleva un
 { "bebé" en brazos y que está entre los
 { padres de este, que se envanecen de lo
 { "aparatoso" que va el ama... que tam-
 { bien presume lo suyo.

{ GRUPO QUINTO: TRES POLLITAS, de manti-
 { lla dos de ellas y de sombrero la otra,
 { acompañadas por una MAMA, de sombre-
 { ro, y TRES POLLITOS con traje de calle.

{ GRUPO SEXTO: DOS OBREROS, muy arregla-
 { dos, con gorra en la mano, y DOS SEÑO-
 { RES con uniformes de Ministerios ci-
 { viles.

{ GRUPO SÉPTIMO: DOS ANCIANOS, de levi-
 { ta y chistera en mano.

{ LOPEZ, el periodista, pulula
 { de unos en otros grupos, cuar-
 { tillas y lápiz en ristre, ves-
 { tido con pantalón de corte (ne-

(gro con rayas grises) y americana de trencilla negra. El sombrero flexible, bajo el brazo.

(Más tarde, MARIA MANUELA, de mantilla negra y traje oscuro, con PETRILLA, -igualmente vestida, - pero sin dar el "pego", y AMADEO, con traje negro y cuello de pajarita, todo lo cual le aprieta y le está chico.

(Todo el público descrito guarda una actitud respetuosa y expectante, con una curiosidad reprimida, sólo expresada en un rumor de conversaciones que apenas se percibe. El UJIER va de uno en otro grupo recomendando silencio.

= H A B L A D O =

UNA VOZ.= (POR LA IZQUIERDA) ¡Guardias alabarderos! ¡Armas, al Comandante General!

(Por el mismo lateral entra, cruzando hacia la derecha, EL COMANDANTE GENERAL, anunciado, que es un gallardo anciano en uniforme de gala, con banda, y el tricornio de blancas plumas puesto. Según pasa ante ellos, cada Alabardero da un golpe de apalabarda contra el suelo. Expectación y silencio admirativo en todos.

PAPA.=

(A López, el periodista, que es-

(tá a su lado en este momento.

¿Cómo ha dicho?

LOPEZ.=

El Comandante General de Alabarderos.

UJIER.=

Silencio, señores...

PAPA.=

Su padre era amigo de un tío de mi difunta esposa.

(Por la izquierda, con prisas, llegan MARIA MANUELA, PETRILLA y AMADEO, al que le aprietan las botas de charol.

PETRILLA.=

(Sujetándose la mantilla, que continuamente se le estará cayendo, tira de Amadeo, al que sigue María Manuela.

(Han de hablar a media voz, pero de manera clara.

¡Amos, Deo, que allí hay buen sitio!

(Señalando al centro, un poco a la izquierda.
(A codazos y molestando a los que ya estaban en su sitio, continúan poco a poco colocarse donde quieren.
(Se muestran azarados de cuando en cuando, y sonríen y disimulan.

AMADEO.=

(Queriendo resistir y llevarlas de nuevo a la izquierda.

Allí donde no hay nadie, estaremos mejor.

PETRILLA.= Por allí me han dicho que no pasa la comitiva... ¡Maestra!: ¡vaya tíos guapos! (POR LOS ALABARDEROS)

UJIER.= Silencio... silencio... Más compostura.
(PAUSA)

M.MANUELA.= ¡Mira que no haber venido Gonzalo!...

AMADEO.= (COMO UN RAYO) ¡Debemos ir a buscarle... a la Puerta del Sol! (INICIA EL MUTIS, TIRANDO DE ELLAS)

PETRILLA.= ¡De aquí no me mueve ni el Cometa Haley!

UJIER.= Silencio, o tendrán que abandonar la galería...

(Se quedan los tres muy serios y callados. Amadeo se coge un pie y se lo frota. Saluda y sonríe al Ujier... hasta que éste se aleja.)

M.MANUELA.= (EN LO SUYO) ¿Dónde estará metido?

PETRILLA.= (MIRANDO A LA DERECHA) ¿El Rey?

M.MANUELA.= Gonzalo. ¡Me vá a oír cuando le vea!

AMADEO.= Si ya le dije yo a usted que era mejor que no saliéramos de casa hasta que él llegara... a recogernos. Pero, ¡claro!; la impaciencia de las mujeres. Ahora,

compuesta y sin novio. ¡Ámonos!

PETRILLA.= El se lo pierde.

M.MANUELA.= Ya que hemos venido, ¡aquí nos quedamos!

AMADEO.= (Como recurso final, finge que se marea.

¡Ay, que me mareo!... (SE ABRAZA A PETRILLA)

PETRILLA.= (DANDOLE AIRE CON EL ABANICO) ¡Ay, Dios mío!...

M.MANUELA.= Señor Amadeo...

AMADEO.= Sacarme, que me dé el aire.

LOPEZ.= (ACUDIENDO A ELLOS) ¿Le pasa algo?

AMADEO.= No; pero me vá a pasar si no nos vamos de aquí.

(En este momento cruza de izquierda a derecha, muy ligera, MERCEDES, en traje de Corte; pero sin verles.

PETRILLA.= ¡Mi madre!: ¡la aprendiz!

M.MANUELA.= ¿Cómo?

PETRILLA.= ¡La Fifí!

AMADEO.= ¡La fi... fi... la finiquitación!

M.MANUELA.= Sí que me lo ha parecido.

UJIER.= (DESDE EL LATERAL DERECHO) ¡Silencio!

¡Silencio!

= M U S I C A =

(Comienza a oírse la marcha so-
(lemne de la ópera "Jone" de Pe-
(trella.

UNOS Y OTROS.= ¡Chist! ¡Chist!

(De derecha a izquierda comienza
(a desfilan los "PERSONAJES DE LA
(CORTE: de dos en dos, hasta seis
(Alabarderos; a continuación,
(dos Ujieres y uno más, que lle-
(va dos devocionarios, ricos, en
(la mano; detrás, las clases de
(etiqueta, representadas por dos
(Mayordomos de semana y dos Gen-
(tiles hombres de casa y boca; y,
(en seguida, los grandes y sus
(primogénitos. El primero de es-
(tos últimos, a la derecha, es
(GONZALO. Cuando este va a llegar
(a la altura en que está María
(Manuela, ella le reconoce.

M. MANUELA.=

(Sobre el fondo lejano de la
(marcha y entre el silencio cer-
(cano lanzando un grito de estu-
(por, que le sale del alma.

¡Gonzalo!...

(Se interrumpe bruscamente la
(música. Silencio absoluto.

(Gonzalo vuelve la cabeza, se
(azara visiblemente, pero con-
(tinúa, nervioso ya, hasta ha-
(cer mutis por la izquierda.

(María Manuela se tapa la boca y
(cae desvanecida. Gran revuelo:)

(El resto del cortejo se ha de-
(tenido.

PETRILLA.= ¡Mi madre!

(Acude a María Manuela, a quien
(ya sujeta Amadeo y dice a éste:

¿Por ésto querías que nos marcháramos,
verdad?

(Amadeo afirma con la cabeza
(muy compungido.

UJIER.=

(Ayudando a llevarse a María Ma-
(nuela, desmayada, por la iz-
(quierda.

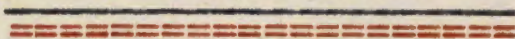
Por ahí... Por ahí... Entrenla en la
Sacristía...

(Ataca brillante en la Orquesta
(la Marcha Palaciega que se in-
(terrumpió durante estos breves
(instantes, y se pone de nuevo
(en marcha la comitiva regia en-
(tre el discreto cuchicheo y los
(rumores de todos. Cuatro Ala-
(barderos preceden a unas Damas,
(entre las que se halla Merce-
(des. Con la majestuosidad de la
(Corte y del momento, y la gran-
(diosidad de la Orquesta, vá ba-
(jando lentamente el

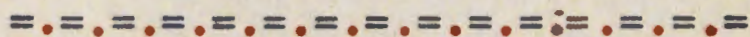
T E L O N .

=====

CUADRO CUARTO.



Rinconada de la gran Sacristía de la Capilla palatina. Es el rincón que comprende, en el testero de la derecha, la puerta de entrada desde la galería; y en el de la izquierda, la puertecita de paso al templo y, a continuación, los armarios bajos con cajones para guardar los ornamentos. En el ángulo del rincón, otra puerta, -aún más pequeña,- pone en comunicación (pero no es preciso que sea practicable) con la escalerilla del púlpito. Grandes sillones de brazos, adosados a las paredes.



(En un sillón, aparece sentada
{ MARIA MANUELA, con la mantilla
{ caída sobre los hombros, y a
{ su lado, atendiéndola, PETRILLA.
{ Al otro lado, un MONAGUILLO, con
{ vestidura de fiesta, mantiene
{ una bandejita de plata, en la
{ que acaba de dejar María Manue-
{ la una copa con agua. Mirando
{ hacia la Capilla, por el ojo
{ de la cerradura de la puerta
{ correspondiente, el señor AMA-
{ DEO observa curioso.

= M U S I C A = (TODO EL CUADRO)

PETRILLA.= No ha sido nada.

M.MANUELA.= (SONRIE TRISEMMENTE)

Ya pasó.

PETRILLA.= Sólo un mal rato.

M.MANUELA.= ¡Calla, por Dios!

(BEBE UN POQUITO)

AMADEO.= (Volviéndose y refiriéndose a
(la capilla.

La ceremonia
ya comenzo.
¡Yo nunca he visto
lujo mayor!

M.MANUELA.= Lo que me azara
ya es el pensar
lo que la gente
va a murmurar.

AMADEO.= (Mientras que Petrilla, curio-
(sa, se ha ido tambien a "fis-
(gar" por el ojo de la cerradu-
(ra:

¡Qué se le importa!
¡Calle, mujer!:
cuatro chismosas
sin ná que hacer.

M.MANUELA.= (Que ha vuelto a beber y deja
(definitivamente la copa en la
(bandeja.

Gracias, muchas gracias.

AMADEO.=

(Entregando unas monedas al Mo-
(naguillo, que luego se retira
(con una bandeja por la izquier-
(da.

Para ti, chaval...

(Vuelve Petrilla junto a María
(Manuela.

M.MANUELA.=

(A AMADEO)

Vaya por un coche
¡no puedo más!
Tanta gente gorda,
¿qué dirá de mí?

AMADEO.=

Vuelvo en seguida.

(Se va por la puerta de la de-
(recha.

PETRILLA.=

¿Qué van a decir?
Que sufrí ~~un~~ un poco
de sofocación:
lo que ocurre a tantas...
¡y san se acabó!

M.MANUELA.=

Pero, al desmayarme,
¿nada dije yo?

PETRILLA.=

Solamente el nombre
de ese trapalón.

(Por la derecha, siempre des-
(tocado, surge LOPEZ tímida-
(mente.

LOPEZ.=

Con el permiso...
¿Puedo saber?...

PETRILLA.= Sólo un mareo.

LOPEZ.= Pero, ¿por qué?

PETRILLA.= ¡Vaya pregunta!
Ya lo ve usted.
Son los "efeztos"
de la calor.
Pero, si quiere,
yo le diré...

(TIRANDO DE EL PARA LLEVARSELO)

LOPEZ.= Soy todo oídos...

PETRILLA.= Pues, venga usted...

(Se lo lleva por la puerta de
(la derecha. El Monaguillo cru-
(za la rinconada, yendo desde
(la izquierda a la puerta de
(la Capilla, por la que desapa-
(rece.

M. MANUELA.=

(SENTADA, PENSATIVA)

¿Por qué
se ha de mentir a la gente?
¿Por qué
no proclamar la verdad?
Si fue
para engañarme valiente,
valor
le ponga yo a mi ansiedad.

(SE LEVANTA)

Un amor estremecido
por los mas puros anhelos,
y un afán de perfecciones
que era gloria de los Cielos,

se me van en un segundo
de sorpresa y de estupor...
¡Pobre amor, que no ha podido
merecer un buen amor!

(CON EMOCION)

Su cariño era falso,
Con el viento se fue...
Y encerrado en mi alma
se quedó mi cariño,
¡que era de oro de ley!

Un amor que yo veía
asomar en sus miradas
y una hoguera que en mi pecho
se encendía en llamaradas,
apagaron de repente
su creciente resplandor.
¡Pobre amor, que entre las sombras
hoy oculta su dolor!

(Por la puerta de la Capilla
{ aparece GONZALO, con su uni-
{ forme anterior, que avanza su-
{ plicante.

GONZALO.=

¡María Manuela!...

M. MANUELA.=

(AL VERLE)

¡Calle! ¡Qué horror!
¡Vayase pronto!

(DRAMATICAMENTE)

¡No me atormente
con mas ofensas!

GONZALO.=

(HUMILDE)

¡Oye, por Dios!

M.MANUELA.=

¿No le impone respeto
este santo lugar?
¿No le asusta agraviarme
otra vez con engaños
de cobarde impiedad?

GONZALO.=

¡Oyeme, por tu vida!
Yo te pido perdón;
pero escucha bajito
por qué fue mi ficción.

M.MANUELA.=

(INTENTANDO MARCHARSE)

¡Déjeme!...

GONZALO.=

¡Oyeme!...

M.MANUELA.=

(AHORA LLEGA SUPLICANTE)

¡Márchese!

GONZALO.=

¡No!

(Acercándose a ella. Con emo-
ción, a flor de labio:

Yo siempre fui
para mi hogar
un soñador
que quiere despertar.
Yo siempre fui
befa y baldón,
del que mi padre se quejaba
sin cesar.

Pero una vez
en que te vi
me deslumbre
con tu brillante resplandor.
Llegaste tú,
llegó tu amor;
¡y para mí

llegó también
mi salvación!

Y al amor...
al amor que me diste
en aquel...
en aquel magno día,
yo jamás...
yo jamás pagaría
con decir...
con decir la verdad.

M. MANUELA.=

Del amor...
del amor que en ti puse,
con la fé...
con la fé que alentaba,
yo jamás...
yo jamás esperaba
tan cruel...
tan cruel galardón.

(El vá a abrazarla. Ella le re-
chaza dignamente.

LOS DOS.

E L.

Yo siempre fui
para mi hogar
un soñador
que quiere despertar.

E L L A.

Yo siempre fui
para mi hogar
la sola luz
que había de alumbrar.

(PETRILLA y AMADEO aparecen por
la izquierda. Al ver a Gonzalo
junto a María Manuela se detie-
nen sorprendidos.

LOS DOS.=

Y para mí
illegó el amor!,

iy para mí,
la perdición
también
llegó!

(Crece la intensidad orquestal
(hasta ser majestuosa al trans-
(parentarse la pared del foro
(y verse, -entre los sonos de
(un órgano lejano (el de la Ca-
(pilla de Palacio), - de arriba
(abajo, el altar mayor y la ar-
(quitectura de dicha real capi-
(lla brillantemente iluminada,
(como corresponde a la festivi-
(dad del día del Corpus-Christi
(que se está celebrando.

(Lentamente va cayendo el

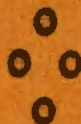
T E L O N .



CARMEN MORENO
COPIAS TEATRALES
MURCIA, 26 MADRID
TEL. 27 74 88

" M A R I A M A N U E L A "

ACTO TERCERO.



RFS-126

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.



" M A R I A M A N U E L A "

ACTO TERCERO.

o
o o
o

A C T O T E R C E R O

Estamos en la terraza del IDEAL ROOM, antes CASA DE VACAS y hoy PAVILLON, en el Parque del Retiro de Madrid.

En segundo término del escenario y hasta casi el centro de la escena, se levanta, a la izquierda, el edificio cuya parte posterior está ocupada por el "skating" o pista de patines.

Dobla al llegar al término indicado y continúa hacia el foro. Un ventanal amplio y bajo, practicable, casi en la esquina; a su izquierda, la gran puerta de acceso al interior del local. Mesas y servicios en este interior, y otras repartidas por toda la terraza. La continuidad del edificio se pierde por el lateral izquierda dejando libre la primera caja del escenario.

A la derecha, formando todo el lateral, hasta llegar al último término, corre una valla de mampostería (con un practicable antes de llegar al

foro, que es la escalerita que desciende a la Plaza de la Música), cubierta de yedra y flores, tras la cual se levantan los añosos pinos, acacias y castaños del Parque.

Entre esta valla y la edificación se extiende un amplio pasillo, al que se abre otra puerta del edificio y al que dá, al llegar al foro, el acceso al "skating".

El foro se cierra con la continuación de la valla anterior, que cae sobre la Plaza de la Música, a través de la cual se ve, rodeado de altos árboles y cubierto en su parte baja por un enrejado con lona, el Teatro al aire libre levantado en esta época del verano.

Es de noche, pero la iluminación del edificio, los faroles en diversos lugares de la escena y las luces de la Plaza de la Música y del Teatro lejano la hace parecer como de día, sin que ello impida que se vea claramente la luz de la luna y las estrellas entre las nubes del cielo.

=.=.=.=.=.=.=.=.=.=.

(En escena, en la mesa más a la izquierda, un grupo de POLLITOS BIEN y un CAMARERO.

POLLITOS.=

(Cantando a coro, desafinados)

"La dona é móbile
cual piuma al vento,
muta d'achento
e di pensiero..."

(Estas voces destempladas sue-
nan sobre el ruido de los pa-
tines en el interior del "ska-
ting" y sobre el mas lejano
aun de la ópera que se está
representando en el Teatro de
Verano, al fondo)

(Por el fondo derecha, muy rá-
pido, entra LOPEZ; el periodis-
ta, que se encara con los po-
llos.

LOPEZ.=

¡Silencio, hombre! Hagan el favor de callarse... (AL CAMARERO) Y usted, diga a los de los patines que lo dejen para el descanso. ¡Así no se puede oír ópera ni nada!

POLLITO 1º.= ¿Es que nosotros cantamos cuplés? Escuche. (ALZANDO UNA COPA DE LICOR)

"¡A beber!
¡A beber y olvidar..."

TODOS.=

"¡Las copas de licor!...."

LOPEZ.= ¡Respeto y formalidad! La gente del teatro se queja, y con razón. No hay quien oiga nada por culpa del jaleo que hay aquí.

POLLITO 1º.= ¿Pero es que ha empezado la ópera?

LOPEZ.= Está acabando el primer acto.

POLLITO 1º.= ¡Haberlo dicho! (AL CAMARERO) ¡Oiga!: que se callen los del "skating", que vamos nosotros a oír la ópera. (A LOS DEMAS) ¿Vamos? ¡Pues vamos!

(Se cogen del brazo y, vacilantes, por la media borrachera que tienen, van haciendo mutis por la derecha.

TODOS.=

(CANTANDO)

"¡La tarántula
es un bicho muy malo!
¡No se mata
con piedra ni palo!" Etc.

(Se cruzan con MARIA MANUELA y PETRILLA que llegan también por el mismo término.

PETRILLA.= (SEGUN AVANZAN) Si tié que estar aquí. ¿No es éste un sitio de comer y de beber? Pues verá cómo se está tomando un vaso de cebá... Oiga, camarero. (A MA-

RIA MANUELA) Siéntese aquí, maestra.

Camarero, ¿ha visto usted a mi marido?

CAMARERO.= ¿Tiene algo de particular?

PETRILLA.= De particular tiene éso: que es mi marido. Por lo demás, salvo un lobanillo en el cogote, poco más o menos como usted, aunque ni tan feo, ni tan viejo, ni tan así, vamos, tan a la antigua usanza. En fin, que no le ha visto, ¿verdá?

(RECONOCIENDOLE) ¡Si es el periodista tan chismón de la sacristía de Palacio! ¡Maestra! Mire quién está aquí. Aquí, el señor...

LOPEZ.= Segundo López, redactor de Sociedad.

(SALUDA)

PETRILLA.= Oiga, ¿usted tampoco le ha visto?

LOPEZ.= ¿A quién?

PETRILLA.= A mi marido. Se nos salió de allí, de donde la ópera, porque decía que se aburría con tanta música seguida y sin entender ni palote, y ¡ale!, que se nos tiró pa fuera; y digo yo que habrá ve-

nido para acá. Y como se tiene razón, pues la maestra y yo le hemos seguido el rato, y ¡vamos! no creo que se haya ido al estanque de las barcas.

LOPEZ.= No es hora. Estará en el "skating".

PETRILLA.= ¿Es algo malo?

LOPEZ.= La pista de los patines.

PETRILLA.= ¿Mi Deo, patinando? Bueno: no sería la primera vez. Pero éso no me lo pierdo yo. ¿Por dónde se vá a éso que usté ha dicho?

LOPEZ.= La acompañaré con mucho gusto.

PETRILLA.= ¿Viene, maestra? La convido a ración de vista. ¡Cómo se vá poner mi Deo de que me vea acompañá por un tío tan finolis! ¿Vamos, marqués? ¡Hasta luego, maestra!

(Y hace mutis por el foro derecha acompañada de López.

= M U S I C A =

M.MANUELA.= (VIENDOLA IR, Y RIENDOSE ELLA)

¡Así!: ¡como es ella debieras ser tú!: decidida y valiente, optimista y graciosa como un cascabel.

¿Por qué no?
 ¿Porque un hombre sin lacha,
 sin pudor y embustero
 se burla de ti?
 ¿Y a ti, qué?
 ¡Tú eres tú!...
 ¡Y él es él!
 ¡Eres tú!:
 María Manuela,
 bonita y graciosa,
 con sal y fachenda
 y mucho de aquí. (POR EL CORAZON)

Y, de ti para mí,
 mi querida María...
 ¡Ay, María Manuela!,
 ¡si los tienes así!
 ¿No los ves a tus pies
 cuando por las mañanas...
 ¡ay, María Manuela!...
 sales para el taller?

Cuando vienes y vas
 por la Puerta de Atocha...
 ¡ay, María Manuela!...
 ¡como vienen y van,
 y se quedan así...
 ¡ay, María Manuela!...
 ¡atontaos
 y alelaos
 por ti!
 Eres tú,
 María Manuela;
 bonita y graciosa,
 con sal y fachenda
 ¡y mucho de aquí!

=====

= H A B L A D O =

(Por el foro, viniendo de la izquierda, llegan PETRILLA y LOPEZ trayendo sujeto de los brazos a AMADEO, que casi no puede tenerse haciendo equilibrios sobre unos patines de ruedas.

AMADEO.= ¡Sujetarme bien, que me la doy!

PETRILLA.= ¡Ay, Deo, que te matas!

AMADEO.= ¿Cómo que me mato? ¡Ay!... Que si no llegáis a tiempo y me agarráis, estoy ya jugando a pídola con los angelitos... del Cielo.

MARIA MANUELA.= (RIENDOSE AL VERLE) ¡Pero a quien se le ocurre!

AMADEO.= Que me dijeron que ésto era cosa de chicos y me dije: pues pa infante tú, Amadeo, ¡y fué chico el tortazo que me dí de salida! Luego ya, me agarré a la pared y allí he estado hasta que llegó el equipo de salvamento. (POR PETRILLA Y LOPEZ)

(Entre todos le sientan en una silla del primer velador.

PETRILLA.= Siéntate que te quite éso.

LOPEZ.= ¿Y qué? ¿Aprendió a patinar?

AMADEO.= A patinar, no sé; pero mire el torozón que tengo aquí. (SE SEÑALA LA NUCA)

PETRILLA.= ¡Por culpa de los patines!

AMADEO.= ¡Por culpa del suelo!... ¡de piedra!

PETRILLA.= (QUITANDOLE LOS PATINES) ¡Ya está! ¡Y que te se quite de la cabeza!

AMADEO.= (TOCANDOSE EL CHICHON) Eso quisiera yo. Y vamos a tomar algo pa que me se pase el susto. ¡Camarero!

(PALMOTEA Y ACUDE EL CAMARERO)

CAMARERO.= (A ELLOS) ¿Ustés qué quieren?

PETRILLA.= ¿Tendrán aquí café con media?

CAMARERO.= Superiorísimo.

AMADEO.= ¡Pa chasco!

(Al Camarero, ante el asentimiento de los demás.

¿Uno?... ¿Dos?... ¿Tres?... ¡Cuatro cafés con media! A mí, ¡de abajo! ¿eh? Y bien de...

(Indicando que bien puesta de mantequilla.

Ya usted me entiende.

(El Camarero hace mutis por el interior.)

LOPEZ.= Quién iba a decirme, después de lo sucedido en Palacio, que les encontraría aquí.

PETRILLA.= ¡Y que no estábamos guapas ni ná con las mantillas aquellas! ¡Y vaya alabar-deros... y vaya Grandes de España!

AMADEO.= Petrilla, que la que patina ahora eres tú.

PETRILLA.= Perdone, maestra.

M:MANUELA.= Lo pasado, pasado.

LOPEZ.= Y la verdad del escándalo, ¿cuál fué? Porque se ha comentado mucho en todo Madrid.

PETRILLA.= Ya será menos.

LOPEZ.= Dicen que un Grande de España estaba enamorado de usted (A MARIA MANUELA) y que... si tal y que si cual.

PETRILLA.= ¡Sí, señor!; éso: que si tal y que si cual. Esta (POR MARIA MANUELA) es la

cual, y el otro ¡el tal!

M.MANUELA.= ¡Petrilla!

AMADEO.= ¡Cónyuge!

PETRILLA.= ¡Las cosas claras! Aquí mi esposo fué el culpable.

AMADEO.= ¡Chica!

PETRILLA.= Que estaba en el ajo y en combinación con el tío aquél, que dijo una cosa y luego resultó que era otra.

LOPEZ.= Eso es interesantísimo.

AMADEO.= Resumiendo: que a usted no se le importa ná. Así es que: muchas gracias, ¡y ahuecando, que es gerundio!

LOPEZ.= ¡Pero, hombre!...

AMADEO.= ¡Choses de la vite!

LOPEZ.= Sería una información preciosa.

M.MANUELA.= Caballero... (A LOPEZ)

AMADEO.= Eso es a usted.

M.MANUELA.= Le quedaré muy reconocida si olvida el suceso aquel... y deja de hacer preguntas. Vá en ello la buena fama de una mujer.

PETRILLA.= ¡Choses del querer!

LOPEZ.= (A MARIA MANUELA) Perdona... No creí...
¡Qué metidura de pata! (A AMADEO) Que
usted lo pase bien.

AMADEO.= Y usté que lo vea.

LOPEZ.= (SEÑALANDO AL FORO) Me parece que ha
terminado el primer acto... Tengo que
ver la gente que ha venido. ¡Con permi-
so!

(Hace mutis rápido por el foro
derecha, a tiempo que el CAMA-
RERO trae el servicio.

AMADEO.= ¡Se perdió el convite!...

PETRILLA.= ¡Ande ya, tío cotilla! ¿Pues no quería
sonsacarnos tó lo del sinvergüenza ése
del Don Gonzalo?

AMADEO.= Petrilla, que aunque sea un sinvergüen-
za... es un caballero.

M. MANUELA.= Yo les agradeceré a los dos que no vuel-
van a hablar de este asunto.

AMADEO.= ¡Callao!

PETRILLA.= Se hará lo que se pueda. Pero que cons-
te que el Don Gonzalo es un canalla, y

que por eso le han echao de Palacio.
 ¡Si creo que hasta el Rey mandó que le
 afusilaran!

AMADEO.=

Ponte en razón, que ahora estamos en
 confianza y no tiés que contar nada a
 nadie pa que luego lo cuenten por áhi
 y a la postre no conozca el cuento de
 tu agüela... ¡paterna! El escándalo
 fué de aúpa, porque como no me dísteis
 lugar a que os contara la verdá y os
 empeñásteis en ir a la Capilla Públi-
 ca, ¡con lo que me apretaban a mí las
 botas!... pues éso: la maestra se lo
 encontró de manos a boca siendo lo que
 no sabía ella que era, y ¡claro!: el
 patatús, el remolino, el Rey/que se en-
 tera,... y ¡lo natural, señor!: Don Gon-
 zalo perdió su puesto en Palacio, y
 aquí María Manuela se llevó el desenga-
 ño mayor de su vida. Pero... ¡ná más!
 ¡Ni que hubiá pasao algo gordo!

PETRILLA=

Pero que la culpa la tuvo el Don Gon-

zalo pintamonas ese,... iéso, que te se quite de la cabeza!

AMADEO.= (POR SU CHICHON) ¡Y dale!

M.MANUELA.= (SERIA YA) La culpa fué mía. Lamento todo lo sucedido, más por él que por mí.

PETRILLA.= ¡Como que hasta le echaron de la Fábrica de Tapices! ¡Me alegro!

AMADEO.= Yo creo que se habrá ido a las Américas.

PETRILLA.= ¿Del Rastro?

AMADEO.= ¡Del "non plus...ultra"!

M.MANUELA.= Puede. Y lo dicho: no se hable más.

AMADEO.= ¡Mútis!

PETRILLA.= ¡Qué lástima!... Pero, ¡anda y quién viene ahí! ¡Si es el Lorenzo! (MIRANDO HACIA EL FORO DERECHA)

AMADEO.= Hay que darle las gracias por las localidades que nos ha dao... de tifus.

M:MANUELA.= No; mañana. Que ese es otro de los que no me hablan más que del dichoso asunto, porque quiere saber lo que yo no

quiero que se sepa.

AMADEO.=

Pues vámonos al interior, que a mí me pasa lo mismo, y estoy si caigo o no caigo...

PETRILLA.=

¡Que sí que te has caído!

(Pasan los tres al interior
(del establecimiento, llevan-
(dose los cafés con media a
(medio tomar, y se sientan a
(la mesa del ventanal.

LORENZO.=

(En traje de faena, de tramo-
(yista, acompañado de cuatro
(o cinco CARPINTEROS más, lle-
(ga efectivamente por el foro
(derecha. A los compañeros, se-
(gun vienen:

Sentarse, chicos, que tenemos todo el acto por medio hasta tenerle que dar otra vez al martillo. ¡Veréis qué café con media!

= M U S I C A =

LORENZO.=

(DANDO FUERTES PALMADAS)

CAMARERO.=
LORENZO.=

¡Camarero!
¡Yeeep!
¡Café!

En la madrugá o el desayuno
y en la sobremesa del almuerzo,
al atardecer como en la cena,
un café se toma el madrileño.

Un café de Moca o Puerto Rico,
o un caracolillo brasileiro,
con su poco o mucho de achicoria,
es lo que espabila y mata el sueño!
Pero, amigo,
donde este
un recuelo
de café,
con su media
tosta...

LORENZO Y
TRAMOYISTAS.=

¡Café con media!:
media tostada,
media de abajo
muy bien untada
de mantequilla
con un pincel...
¡Este es el disloque
y la fetén!
¡Café!

LORENZO.=

Y es que en el Cuartel o en el Mercado,
en la Redacción o el Ministerio,
una taza bien torrefactada
hace revivir al madrileño.

El café en Levante o San Isidro,
Colonial, ~~Varela~~ o Gato Negro,
llena de optimismo al ciudadano
con su olor de néctar de lo bueno.
Pero, amigo,
donde este
un recuelo
de café,
con su media
bien tosta...

LORENZO Y
TRAMOYISTAS.=

¡Café con media! :
media tostada,
media de abajo
muy bien untada
de mantequilla
con un pincel...

LORENZO.=

¡Este es el disloque
y la fetén!
¡¡Café!!

= = = = =

(Durante el número anterior,
(el Camarero, marcándose el
(chotis, les ha ido poniendo
(los servicios con grandes ca-
(feteras de pitorro y las me-
(dias tostadas correspondien-
(tes.

(Petrilla la ha "gozado" con
(lo que cantaba Lorenzo y ha
(bailado con Amadeo un buen
("agarrao".

= H A B L A D O =

PETRILLA.=

(EN EL INTERIOR) ¡Sí, señor, que sí!
¡Y ande esté un café con media que se
quiten los vermouths, lunches y tés
con pastas!

LORENZO.=

(VOLVIÉNDOSE A ELLOS AL OÍRLA) ¡Petri-
lla! ¡Señor Amadeo! ¡Maestra! ¿Qué?

¿Les ha gustado "La Boheme"?

PETRILLA.= ¡Psss! No está mal la musiquilla.

LORENZO.= Pues ahora verán en el segundo acto, cuando canten el vals de Musetta.

AMADEO.= ¡Ah! Pero eso de la "muleta" ¿no es un cuplé de la Raquel?

LORENZO.= Esto es música seria.

AMADEO.= ¡Ya decía yo! Por eso no me ha hecho cosquillas.

PETRILLA.= Y además que, como no se les entiende lo que cantan...

AMADEO.= Eso: que tó lo dicen en extranjero. Y yo, fuera de "monsiú" y "espóрман", no entiendo ná de latín.

M.MANUELA.= De todas maneras, muchas gracias por las entradas.

AMADEO.= Yo, hasta que no echen varietés, ¡denén!

LORENZO.= (Viendo que a la mesa del primer término derecha llega MERCEDES con unas amigas y la SENORA DE COMPANIA, en la que se nota que está enferma y a la que cuidan unas y otras, viniendo del foro derecha.

¡Mi madre! ¡Vaya mujerío!...

AMADEO.=

(Asomándose exageradamente al
(ventanal.

¡Eso hay que tasarlo!

PETRILLA.=

¡Amadeo, que estoy yo aquí!

AMADEO.=

Por eso digo "tasarlo" y no "pesarlo"
ni "medirlo". Que es que os enceláis
por ná, ¡esposa!

MERCEDES.=

(AL CAMARERO, QUE SE HA ACERCADO) Es mi
señora de compañía, que se ha puesto
enferma. Traiga una taza de té.

(A ELLA) Verá cómo se le pasa ense-
guida.

LORENZO.=

(AL VERLE AHORA LA CARA) ¡Señor Deo!...

AMADEO.=

¿Ha llegao la hora del reparto?

LORENZO.=

¡Petrilla!... ¡María Manuela!...

PETRILLA.=

¿Es que es para tanto?

LORENZO.=

¿No es esa la Fifi?

AMADEO.=

¡Fí! Digo, ¡sí!

LORENZO.=

¿Disfrazada de marquesa? (SE DIRIGE A
FIFI)

AMADEO.=

¡Oye! ¡Escucha!... ¡Que patinas!

PETRILLA.=

¡Metió el cuevo! ¡Quieto, Amadeo!: nos

otros en el burladero.

LORENZO.= ¿En qué puedo servirla?

MERCEDES.= (ALEGRE) ¡Lorenzo!

LORENZO.= Servidor y tramoyista.

MERCEDES.= ¿Qué me mira?

LORENZO.= ¿Usted... es usted?

MERCEDES.= La misma: ¡la aprendiz! (RIE)

LORENZO.= Pero, así... ¿de marquesa? ¿Es que...
ha ascendido de categoría?

MERCEDES.= Es que yo no era lo que usted se figuraba, ¿no se lo han dicho? (SIGUE RIENDO)

LORENZO.= Ni más.

MERCEDES.= Fué una broma: tenía que enterarme de una cosa, y me disfracé de menestrала.
¡No ponga esa cara!

LORENZO.= Si es que, ¡claro!... ¡Vamos, que no!
¡Que se está usted chungueando!

(Al ver que Mercedes ríe más,
(y acercándose mucho a ella.

No se ría, que se pone más bonita y
me desboco.

PETRILLA.= Deo, que se la come.

AMADEO.= Verás como luego se le indigesta.

GONZALO.= (Que ha llegado unos instantes
antes por el foro.

¡Mercedes!

AMADEO.= ¡Agüá!

MERCEDES.= (SORPRENDIDA) ¡Gonzalo!

LORENZO.= ¡Otro desaparecido!

PETRILLA.= ¡No se asome usté, maestra!, que viene
mucho fresco. (CON INTENCION)

GONZALO.= Lorenzo: esta mujer no es lo que parece.

LORENZO.= ¡Ya decía yo! ¡Con ese traje y ese som-
brero!...

GONZALO.= (VIOLENTAMENTE) ¡Pero no lo que tú te
figuras!: es una señorita.

LORENZO.= (CHULO) ¡Del pan pringao!

GONZALO.= Es la Marquesa de Pinos Blancos; una
dama de la aristocracia.

LORENZO.= (IDEM) ¡Me hacéis de reir, Don Gonzalo!

GONZALO.= (AMENAZADOR) ¡Idiota!

LORENZO.= (Tirando del martillo y siendo
contenido por sus compañeros,
que se han acercado.

¡Dejarme!

MERCEDES.= (INTERPONIENDOSE ENTRE LOS DOS) ¡Quieto, Lorenzo! Ni Gonzalo era el que usted conoció en la Real Fábrica, ni yo soy la aprendiz... Soy, efectivamente, quien le han dicho. Y perdone usted el equívoco.

LORENZO.= (RESIGNANDOSE) ¡Dita sea!... ¡Señor Deo!

(Este y Petrilla han salido poco antes, dejando en el interior a María Manuela que, con el gesto, se ha negado a seguirles.

AMADEO.= ¡Fatén!

PETRILLA.= ¡Confirmao!

LORENZO.= ¡Menuda plancha! ¿Y cómo no me dijeron ná? (A MERCEDES) Usté disimule si la he faltao. Pero... ¡mecachis!...

AMADEO.= Es que era secreto profesional... y palaciego.

PETRILLA.= Yo te lo contaré todo.

AMADEO.= ¡No!; tú no, que la enredamos.

(Se retiran a la mesa de al lado del ventanal, donde se quedan hablando, como contándose (Petrilla y Amadeo a Lorenzo y sus amigos todo lo sucedido.

MERCEDES.= Muchas gracias, Gonzalo. Te creí fuera de España... o en la cárcel.

GONZALO.= Ni lo uno ni lo otro. Sigo siendo el mismo.

MERCEDES.= Pero no "lo" mismo. Después de lo de Palacio, perdona si otra vez vuelvo la cara cuando pasas.

GONZALO.= ¿Tan bajo he caído para ti?

(María Manuela ha ido a salir para hacer mutis por la primera de la izquierda; pero Petrilla la ha parado y la obliga a quedarse.

AMIGA 1ª.= (A MERCEDES) Perdona, Mercedes; nos vamos, que vá a empezar el segundo acto.

MERCEDES.= (A LA SEÑORA DE COMPAÑIA) ¿Cómo se encuentra?

(La Señora dice que "mejor" con el gesto.

Ahora iré yo con vosotras.

(Hacen mutis todas ellas por el foro derecha, así como diversas figuras que habrán ido llegando y sentándose a las mesas y entrando al interior, etc.
(Mercedes se dirige a Gonzalo.

¿Qué me estabas diciendo?

AMADEO.=

(Para echar un capote y conseguir que cese la situación de violencia que se ha creado en María Manuela.

¿Dán ustedes su permiso?

MERCEDES.=

(ALEGRE) ¡Buenas noches!

GONZALO.=

¡Amadeo! ¿Cómo está usted? (IDEM)

AMADEO.=

¿Qué? ¿Nos vamos pa la ópera... a divertirnos?

GONZALO.=

¿Qué ha sido de su vida?

AMADEO.=

Tuve una bronquitis... con mi cónyuge, allá pa junio, que de resultas a poco si se muere... ¡ella! ¡Pero ná!; sigue tan tiesa. Por el camino les iré contando.

GONZALO.=

¿Sin preguntar?

AMADEO.=

Han "cambeao" mucho los tiempos.

GONZALO.=

¿También usted está contra mí?

AMADEO.=

Usted verá, Don Gonzalo. ¡Es que aquello de Palacio!...

MERCEDES.=

(A GONZALO) ¿Lo ves?

GONZALO.=

¿Y María Manuela?

AMADEO.=

¡Uy!... ¡Así los tiene!... ¡Es mucha mujer!

PETRILLA.= (A MARIA MANUELA) Usté, quieta, que ya verá cómo mi Amadeo nos los quita de enmedio.

GONZALO.= Fifí: aunque sea delante de este buen hombre...

AMADEO.= Gracias.

GONZALO.= Necesito hablar contigo.

AMADEO.= ¿Soy el onceno? Vamos, que si estorbo, yo por mí... (SIN IRSE)

MERCEDES.= No; prefiero que haya testigos.

AMADEO.= (TERNE EN SU SITIO) De veras; que si estoy de más...

MERCEDES.= Quédese.

(AMADEO SE SIENTA)

(A GONZALO) Si quieres hablarme de aquel flirteo que tuvimos, no queda de él ni rastro en mi memoria.

AMADEO.= Primera parte.

GONZALO.= Sigue.

MERCEDES.= Si vienes a decirme que estás arrepentido de todo tu engaño, primero conmigo y luego con aquella pobre mujer...

AMADEO.= ¡Órdago!

M. MANUELA.= (QUERIENDO IRSE) No puedo más.

PETRILLA.= ¡Maestra! (LA SUJETA) ¡Anda!,, es que está usted como la Mimí de "La Bohème".

GONZALO.= Sigue, Mercedes.

(Lorenzo seguido de sus amigos
(se levanta y va hacia la derecha.
(cha.

LORENZO.= ¡Vamos a poner el otro decorao!

(Al llegar a Mercedes, se para)

¡A las buenas noches! (A MERCEDES) Y repito las disculpas, señorita. Ahora ya lo sé todo. Yo, al fin y al cabo, no quise faltar. Lo que pasa es que a uno también le gustan las cosas buenas, y como usted estaba disfrazá... ¡En fin!: que conste, y ya sabe donde me tiene.

MERCEDES.= Adiós, Lorenzo; no olvidaré... sus buenas intenciones. Eso siempre halaga a una mujer. Y disculpe también el que fuera demasiado lejos con mis bromas. (LE DA LA MANO)

LORENZO.=

(SATISFECHO)

¡No faltaba más!

Adiós, señor Deo.

AMADEO.=

De aquí a luego.

LORENZO=

(MIRANDO DE FRENTE A GONZALO)

Buenas noches, Don Gonzalo.

(MUTIS, SEGUIDO DE SUS COMPANEROS)

MERCEDES.=

(Encarándose con Gonzalo de nuevo.)

Si para todo eso quieres hablarme, tienes que saber que para mí y para todos los míos has muerto para siempre.

GONZALO.=

Lo suponía. Si quería hablarte, era sólo para decirte que yo, mejor que nadie, sé cual es mi situación y que, como tú, tengo ya olvidado todo lo que hubo entre nosotros.

AMADEO.=

Y lo pasao, puré.

GONZALO.=

A ti, al fin y al cabo, no te he hecho ningún mal. Me lo hice yo sólo porque llegué a creerme que te quería de veras.

MERCEDES.= ¿Como a María Manuela?

GONZALO.= Esa es la que me quiere, y esa es la que yo sé que me perdona y me espera con los brazos abiertos... a pesar de todo.

MERCEDES.= ¡Pues vete con ella!

GONZALO.= Ella tiene corazón, y al verme caído, y ya de su misma clase, vendrá a mí. Yo sé que vendrá a mí cuando yo quiera.

= M U S I C A =

M.MANUELA.=

(No puede resistir más, y salta
(con todo su coraje, avanzando
(hacia ellos.

GONZALO.=
MERCEDES.=
M.MANUELA.=

¡No!
¡María Manuela!
¡Maestra!
¡Aquí estoy!

(Petrilla viene a unirse con
(Amadeo.

Ni usted, señorita,
ni usted, Don Gonzalo,
están en razón.

Yo no soy una mujer
que se toma y que se deja.
¡Yo no soy un "bibelot"!
¡Yo no soy una cualquiera!

AMADEO.=

¡Olé las mujeres!

PETRILLA.=
LOS DOS.=

¡Viva la maestra!
¡Y que parecía
una mosca muerta!

M. MANUELA.=
GONZALO.=
MERCEDES.=
M. MANUELA.=
MERCEDES.=
M. MANUELA.=

¡Con que ya lo saben!
¡María Manuela!
Yo se lo regalo.
¡No quiero miserias!
¡No quiero limosnas!
¡María Manuela!
(A FIFI)
Puede usted llevarse
a este caballero.

(POR GONZALO)

El no fué el culpable
de lo del suceso.

GONZALO.=
M. MANUELA.=

¡María Manuela!
Yo, que no sabía
en aquel momento
lo que le quería...

GONZALO.=
PETRILLA.=

¡No! Perdón...
(CONSOLANDOLA) ¡Maestra!...

M. MANUELA.=

Y por mi cariño,
¡porque le quería!,
ya nadie le quiere...
¡nadie! ¡Ni yo misma!

MERCEDES.=
M. MANUELA.=
MERCEDES.=

Perdón, María Manuela.
Perdone el mal que le he hecho.
Estaba usted en su derecho...
De todos modos, perdón.

(A GONZALO)

Que Dios te ampare, Gonzalo.

(AZARADA, A TODOS)

¡Adiós!

(Y hace mutis, también emocio-
(nada, por el foro.

AMADEO.=
PETRILLA.=
GONZALO.=

¡Mi madre, qué lío!
¡De padre y muy señor mío!
María Manuela, perdón.

"Tiene usted un corazón
digno de una Emperatriz.
¡Esa que hay en el tapiz
de pastora del Trianón!

M.MANUELA.=

(ENERGICA OTRA VEZ)

Yo no soy una mujer
que se toma y que se deja.
¡Yo no soy un bibelot!
¡Yo no soy una cualquiera!

GONZALO.=

¡María Manuela!

= RECITADO SOBRE LA ORQUESTA =

M.MANUELA.=

Cuando vuelva yo a tener
dentro de mi corazón
nuevas ansias de querer,
cuando sienta la emoción
que en otro tiempo sentí,
entonces, ¡te iré a buscar!...
Pero esperando de ti

que al fin me sepas ganar.

GONZALO.=

(CON SINCERIDAD)

¡Pues por mí ya puede ser!

AMADEO.=

(A GONZALO)

¡Todo es volver a empezar!

M.MANUELA.=

(Aparte a Petrilla, con alegría y emoción.

Mañana le vas a ver;

y dile que en el Taller

le aguardo para almorzar...

GONZALO.=

(A Amadeo, en la conversación anterior.

¡Conforme!

AMADEO.=

¡Sin discusión!

PETRILLA.=

(A MARIA MANUELA)

¡Pero, qué grande es usted!

GONZALO.=

(Que lo ha oído, y con entusiasmo.

Grande... por su corazón.

AMADEO.=

Y de Fifi... ¡R.I.P.!

(La Orquesta ataca fuerte un tema de "La Boheme", ópera que se está representando en el Teatro del fondo, y que ha estado sonando pianísimo duran

(te el recitado anterior.

(Amadeo ofrece su brazo dere-
(cho a Petrilla y el izquier-
(do a María Manuela, que se
(cogen a ellos alegremente.

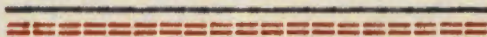
= CANTADO =

GONZALO.=

¡María Manuela,
madrileña y menestrала:
mi cariño ha de ser gala
de tu hermoso corazón!

TELON

FIN DE LA OBRA.



CARMEN MORENO
COPIAS TEATRALES
MURCIA, 26 MADRID
TEL. 27 74 88